



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

**EL PODER MAFIOSO Y LAS ÉLITES POLÍTICAS REGIONALES
ANTIOQUEÑAS: MEDELLÍN, 1980 - 1984**

Presentado por: Daniel Antonio Dávila Barón

Trabajo de grado para optar por el título:

Pregrado en Sociología

Docente tutor: Alexander Gamba Trimiño

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ**

2019

AGRADECIMIENTOS

Al universo por su conocimiento, y a la vida por su sabiduría.

A mis padres por sus esfuerzos, su dedicación, su paciencia y sus enseñanzas. A Mariana, por su amor y compañía. A mi familia por su cariño y su apoyo. A mis abuelos por su legado, su entrega y sus anécdotas. A mis ancestros por sus vidas y conocimientos. A José Luis por aportar con sus relatos de vida. A todos mis profesores y maestros, desde preescolar hasta la universidad, y los que vendrán, por sus experiencias en la vida y en la academia, por su gran labor en la enseñanza. A Miguel Urra por su ayuda en distintos momentos de mis estudios, su paciencia y entrega a cada uno de los estudiantes. A Martica por irrigar nuestros días con su tinto. A mis compañeros y amigos de quienes aprendí cada día.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
2.1. Antecedentes	8
2.2. Justificación.....	11
2.3. Pregunta de investigación.....	12
2.4. Objetivos	12
2.4.1. Objetivo general	12
2.4.2. Objetivos específicos	13
3. MARCO TEÓRICO	14
3.1. Legitimidad:	14
3.2. Fuentes del poder social:	16
3.3. Mafia:	21
3.4. Élite:	22
4. METODOLOGÍA.....	24
5. RESULTADOS	26
5.1. Capítulo 1: Medellín en la década de 1980 un contexto en decadencia.....	26
5.1.1. “Lo social no es importante ahora”:	26
5.1.2. “Que se olvide de la vivienda”:	29
5.1.3. ¿Y los valores?	33
5.2. Capítulo 2: El Poder en el Cartel.....	38
5.3. Capítulo 3. Tras el apoyo de los sectores populares de Medellín	44
5.3.1. Medellín sin tugurios:	44
5.3.2. Lo festivo:	51
5.4. Capítulo 4. Tras la conquista del poder estatal.....	58
5.4.1. Renovación liberal. La alianza con las élites locales.	58
5.4.2. La campaña al Congreso de 1982	62
5.4.3. Pablos Escobar representante a la cámara.....	67
5.4.4. Las alianzas con las élites nacionales: Santofimio.....	70
6. CONCLUSIONES	76
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	79
8. ANEXO METODOLÓGICO	85

RESUMEN

Los vínculos entre las mafias y las élites políticas, han sido uno de los temas más relevantes de la historia reciente colombiana. Uno de los casos de más importancia fue el intento por parte del Cartel de Medellín en crear un proyecto político de la mano de distintos políticos. Esta investigación se llevó a cabo con el objetivo de: en primer lugar, identificar las fuentes de poder ideológico del Cartel entre 1980 y 1984 a partir de un análisis del contexto social que se vivía en la ciudad de Medellín. En segundo lugar, identificar las fuentes de poder político del Cartel de Medellín en la campaña de Pablo Escobar 1982. Finalmente analizar los vínculos del Cartel de Medellín y la élite política regional y nacional en toda la década para demostrar la relación de beneficio mutuo entre los actores. Todo esto a partir de distintas fuentes como prensa, entrevistas y casos judiciales.

Palabras clave: Mafia, Cartel de Medellín, élite política, fuentes de poder social, poder ideológico, poder político.

ABSTRACT

The links between the mafias and the political elites have been one of the most relevant issues in recent colombian history. One of the most important cases was the attempt by the Medellín Cartel to create a political project with different politicians. This research was carried out with the objective of: first of all to identify the sources of ideological power of the Cartel between 1980 and 1984 from an analysis of the social context that was lived in the city of Medellín. Secondly, identify the sources of political power of the Medellín Cartel in the 1982 Pablo Escobar campaign. Finally analyze the links between the Medellín Cartel and the regional and national political elite throughout the decade to demonstrate the mutually beneficial relationship between the actors. All this from different sources such as the press, interviews and court cases.

Key words: Mafia, Cartel de Medellín, political elite, sources of social power, ideological power, political power

1. INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación busca un acercamiento, desde la Sociología a los vínculos del Cartel de Medellín y la Élite Política Colombiana entre 1980 y 1984; contexto marcado por el narcotráfico y la violencia, a partir del cual se tiene como objetivo analizar los procesos y estrategias del Cartel en un intento por construir un proyecto político desde el escenario local hasta lo nacional. La investigación de carácter exploratorio tiene un abordaje cualitativo y cuantitativo dando un completo estudio que muestra no sólo la participación política, sino también los procesos a partir de los cuales se legitima el accionar del grupo criminal influenciado por distintas construcciones ideológicas.

Existe una transición del escenario económico -planteada por Betancourt- a una serie de conflictos sociales. Francisco Leal Buitrago plantea que “el narcotráfico, de la mano del paramilitarismo, se consolidó a la par con este último relevo, con la mirada permisiva (y hasta complaciente) de algunas élites y de sectores estatales y de la fuerza pública. Surgió luego, en los años 90, un proyecto político paramilitar relativamente autónomo, con el objetivo de combatir a la subversión, pero, sin desligarse del narcotráfico.” (2007, Pág. 198). Esta tesis muestra cómo el nivel organizativo de la mafia colombiana, había consolidado un brazo armado como mecanismo coercitivo, consolidando el uso de la violencia ampliamente al servicio abundante capital económico e intereses personales que tenía el Cartel de Medellín (Duncan, 2015).

La demostración de estas relaciones, sumada a la evidencia de casos judiciales y sucesos políticos de décadas anteriores (Casos Cartel de Medellín), muestra que sí hay una serie de relaciones entre actores ilegales -mafias- y los actores estatales -élites-. Es este fenómeno el cual nos interesa investigar para el caso del Cartel de Medellín, desde la tensión que genera el poder político en el contexto colombiano. ¿Cómo se configuran las relaciones que vinculan a la mafia y las élites políticas regionales, para lograr este fin? ¿Qué intereses hay dentro de las partes para relacionarse entre ellas?

Para ello es relevante entender si existió alguna forma, reconocimiento y credibilidad en el proyecto político por parte del Cartel de Medellín, que se vieron reflejados en el respaldo tanto político, como en la vida cotidiana; no solo en sus actividades criminales, sino en su influencia en la esfera política que constituyen el accionar de éste, incluyendo sus aparatos de coerción, motivados por unos fines específicos; por lo que es importante tener en cuenta el momento histórico por el que pasaba.

Las relaciones conflictivas que el contexto colombiano, y la multiplicidad de actores generaron por estas disputas, efectuaron unos profundos cambios sociales que desde las fuentes del poder social, nos permite entender, hoy en día, las relaciones de dentro del escenario político y las distintas problemáticas sociales, que en actualidad del país implica un estudio riguroso de la historia colombiana. De esta forma, las dinámicas y la forma en que se relacionan los actores legales e ilegales, deben ser analizadas en dos niveles diferentes: a nivel nacional que comprende a los altos cargos de las ramas del poder, presidencia, congresistas, jueces, etc.; y a nivel regional que comprende a los cargos regionales como gobernadores, alcaldes, concejales, etc.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El narcotráfico uno de los fenómenos más relevantes de esta década, el cual permeó, no sólo las dinámicas económicas y productivas del país, sino que llegó hasta cambios en distintos hábitos sociales, políticos y culturales, que han desembocado en una serie de problemáticas y conflictos tal y como lo evidencian titulares: “Asesinado Lara Bonilla” (El Mundo, 1984), noticia que estremecería al país entero al mostrar la crudeza de las acciones de la mafia por quienes se atrevían a enfrentarla; y “El presidente Betancur declara la guerra a los traficantes de drogas en Colombia tras el asesinato del ministro de Justicia” (El País, 1984), decisión tomada en conjunto con el presidente Reagan en la lucha contra las drogas.

El Cartel de Medellín, fue uno de los actores que más repercutió en el paso de esta década. Una organización criminal que tuvo como principal accionar la producción y comercialización de cocaína a mercados internacionales, logrando un gran capital y poderío económico. A lo que distintas decisiones políticas en contra de esta forma de economía ilegal, y las relaciones entre el aparato estatal con integrantes de la mafia en búsqueda del poder, entabló una relación del Cartel de Medellín, con los demás actores involucrados en este contexto.

Una serie de acusaciones y enfrentamientos -“En 1976 Escobar estuvo preso” (El Espectador, 1983), fue el titular a partir del cual el director del Espectador, Guillermo Cano, comenzaría a mostrar la cara mafiosa de Pablo Escobar, en una alianza con dirigentes políticos como Lara Bonilla y Luis Carlos Galán. Entre el Cartel de Medellín y el Estado Colombiano, se llevó el conflicto a un escenario político que por la complejidad del contexto confluyen a un accionar de violencia y terrorismo que marcó no solo la vida de las personas implicadas en el conflicto -evidenciado en el titular de El Espectador “Asesinado el Director del Espectador” (1986)-, sino que afectó directamente a la sociedad civil, siendo así un punto coyuntural en la historia colombiana por la disputa y construcción del poder.

El Cartel de Medellín fue uno de los grandes protagonistas en el negocio del narcotráfico sobre lo que ha habido amplias investigaciones respecto a estas actividades criminales. Sin embargo, no solamente se limitó al tráfico de cocaína y al uso de la violencia en distintos contextos, sino que intentó construir un proyecto político, a través de la inmersión de distintos actores relacionados con la mafia en espacios de la institucionalidad del Estado, en los que son relevantes dos acontecimientos: la entrada de Pablo Escobar como suplente a la Cámara de Representantes, campaña a la cabeza de los movimientos Renovación Liberal y Alternativa Liberal en 1982; además de las influencias de relevancia que tuvo el cartel dentro el escenario político y legal. Medellín sin Tugurios junto a obras de beneficencia y acercamientos desde la cultura y la cotidianidad del contexto de Medellín, como un proceso social que pretendía beneficiar a distintas poblaciones llegando a reconocer al líder como “Un Robin Hood paisa” (Semana, 1983, Pág. 28), tal y como era conocido Escobar, antes de conocerse su vida dentro del crimen.

2.1. Antecedentes

El transcurso de casi cuatro décadas, en donde el narcotráfico -aunque cambiante- ha sido tema de qué hablar en la cotidianidad que han dejado un sinnúmero de producciones periodísticas, literarias, audiovisuales, judiciales y académicas que evidencian a partir de distintos sucesos históricos en donde se ven claramente las relaciones entre las mafias colombianas y los distintos círculos sociales, especialmente en el ámbito político. Al respecto se han escrito textos especializados en el tema que se centran en el estudio de la forma en que se constituyen las relaciones entre la mafia en Colombia y el Estado. En esta investigación se tendrán en cuenta los cuatro principales textos¹, que dan las bases claras a partir de las cuales se logra evidenciar no solo la existencia del narcotráfico y sus formas de actuar, sino ciertos vínculos entre éste y la clase política colombiana.

¹ “Más que Plata o Plomo” de Gustavo Duncan (2014), “Y refundaron la patria...” de Claudia López (2010), “La captura y reconfiguración cooptada del Estado en Colombia” de Luis Jorge Garay (2008), y “Contrabandistas, marimberos y mafiosos” de Darío Betancourt (1994).

Gustavo Duncan (2015) se centra en entender al Cartel de Medellín como un actor político y económico, en un detallado análisis de las situaciones que han tenido lugar en Colombia y México por la presencia de grupos narcotraficantes en las dinámicas estatales. Duncan plantea que: “Estas organizaciones imponen nuevas instituciones de regulación que satisfacen demandas sociales que el Estado no encuentra cómo satisfacer con sus instituciones” (2015, Pág. 91). La disposición de una serie de capitales ha permitido trascender tal nivel de poder en las distintas esferas de la sociedad logrando en muchos casos igualarse o superar la soberanía estatal. De esta manera, “[...], el narcotráfico es una empresa de producción de poder: criminales y políticos producen poder: criminales y políticos pueden ofrecer protección porque producen poder, lo que implica que la mayor parte del valor agregado en el narcotráfico proviene de organizaciones especializadas tanto en la organización de un mercado ilegal como en la producción de este mercado a partir de su influencia sobre decisiones de poder político” (2015, Pág. 96). Esto no solo reafirma la importancia de la dimensión económica de la mafia, sino que muestra cómo aparte de ser una fuente de riqueza, este capital -ilegal- es también una fuente de poder.²

Otro punto relevante en el que Duncan (2015) hace referencia al poder de los grupos narcotraficantes se plantea desde la conformación de aparatos coercitivos -sicarios en un primer momento-, desde unas bases sociales a las que la mafia había logrado seducir por su influencia en las condiciones de vida precaria y una aparente ausencia estatal, a la que respondieron con el fin de lograr un nivel de legitimidad que les beneficia mutuamente.

Darío Betancourt en su libro: “Contrabandistas, marimberos y mafiosos” (1994), muestra el desarrollo histórico del fenómeno de la cocaína -en un primer momento el contrabando y la marihuana- y la forma en que se logró consolidar un mercado ilícito

² Este proceso económico que cambió la organización de las élites económicas tradicionales en la región es claramente explicado en un artículo también escrito por Gustavo Duncan: Oligarquía, poder político y narcotráfico (2018) en el que muestra tres formas en que sucede este relevo de élites en los contextos de Medellín, Santa Marta y Muzo, un artículo bastante interesante que aporta a la comprensión de las relaciones entre las mafias y las élites económicas.

que se fundamentó a nivel internacional llegando a proporcionar niveles descomunales de capital para los Carteles.³ Estas dinámicas económicas y comerciales han sido ampliamente estudiadas por la Economía y la Sociología, en relación a las dinámicas del trabajo, la riqueza y el poder de los grupos narcotraficantes. Tal poder adquisitivo traspasa otras dinámicas y problemáticas sociales desencadenadas por la naturaleza misma del mercado ilícito de la mafia, a la que Betancourt (1994) define como “aquellos grupos económicos que buscan intentos económicos, sociales y culturales al margen de la ley, es decir, buscan el desarrollo de las actividades ilegales.” Es a partir de esta definición que el autor desarrolla el texto, una producción académica que caracteriza aspectos particulares de la mafia en Colombia, en un recorrido histórico que muestra el proceso de las actividades criminales en la segunda mitad del siglo XX. El aporte de Betancourt es bastante pertinente para la investigación, ya que menciona -además- algunos medios y accionares en contextos de conflicto y poder que demuestren que “Para resolver sus conflictos no recurren a los jueces ni a los entes estatales sino a organizaciones de sicarios que actúan como agentes locales, capaces de difundir respeto y aceptación” (1994).

En tercer lugar, el texto de Jorge Luis Garay, plantea la forma en que se relacionaron -a través de distintos casos y situaciones, la mafia colombiana y aquellos grupos ilegales que pretendían un impacto político, y las élites políticas tanto locales como nacionales, en un contexto de la disputa del ejercicio del poder a nivel local y regional.⁴ Fenómeno que llegó a permear gran parte de las instituciones del estado, a lo que identifican los autores como “captura del Estado” que, “usualmente se define como la intervención de individuos, grupos o firmas legales en la formulación de leyes, decretos, regulaciones y políticas públicas, para obtener beneficios propios y perdurables especialmente de índole económica y que, por supuesto, van en detrimento del interés general”. (Garay, 2008). En este sentido, el Cartel de Medellín intentó construir ciertos

³ Principalmente el de Medellín, evidenciado en la revista Forbes (1987), en la que Pablo Escobar era el rey de la cocaína con una amplia fortuna libre de impuestos, adquirida en al menos cinco años.

⁴ Se entiende el nivel nacional como los altos cargos de las ramas del poder, presidencia, congresistas, jueces, etc.; y el nivel regional como los cargos descentralizados como gobernadores, alcaldes, concejales, etc.

mecanismos y estrategias para lograr tal influencia y legitimidad. Es por eso que cabe preguntarse por la naturaleza y contexto de estas acciones llevadas a cabo para lograr unos fines que motivan el accionar en el escenario político de los años 80.

Finalmente, y en relación a lo anterior, Claudia López desarrolla investigación⁵ que devela la existencia de una penetración y vinculación de actores ilegales -grupos paramilitares y guerrilleros- en el accionar estatal; mostrando a través de distintos casos judiciales y estrategias de análisis cuantitativo las implicaciones de estas relaciones de ilegalidad y corrupción que transversalizaron cultural y socialmente la historia colombiana en la década de 1990 y 2000. Claudia López retoma en un contexto más contemporáneo del fenómeno del narcotráfico: “Las diferencias de objetivo y estrategia de los grupos armados ilegales, su carácter pro o anti estatal y el capital social entre lo que se conoce como parapolítica, farcpolítica, y elenopolítica” (2010, Pág. 39). Se evidencia entonces, la existencia de una triple relación entre los actores organizados ilegales, el narcotráfico y la política en torno a la construcción del poder a través de distintas fuentes, que han transformado el escenario político tradicional, hasta llegar a la concepción actual de nuestro sistema político, tras casi 30 años de cambios.

2.2. Justificación

La relación entre mafia y poder político, toma relevancia al analizar aspectos no solo históricos sino actuales que se ven en las problemáticas en la cotidianidad. La mafia, por su parte, como una forma alterna de organización que persigue sus objetivos y su vinculación con el escenario político, ha llevado a fenómenos más complejos como la cooptación del Estado y la corrupción, se consolida como sujeto de estudio en la década de 1980, por su relevancia en la situación tanto política como social y económica. Su accionar es de interés investigativo, por las formas en que el poder y sus fuentes recaen en distintas estrategias usadas para alcanzar sus objetivos políticos e ideológicos.

⁵ Esta investigación también aporta a nivel metodológico, en donde se muestran distintos métodos estadísticos de correlación de datos judiciales, electorales, etc; y de un extenso análisis de entrevistas y documentos que revelan información de fuentes primarias para el desarrollo de la investigación.

Además es un referente histórico, en el que se ven reflejadas en las formas en que terminó influenciando la creación de grupos paramilitares que en los años 90 tuvieron gran influencia en las zonas periféricas del país; es esta una de las razones por las que es importante entender la forma en que han llegado a tener un poder político, al menos en partes específicas del territorio colombiano, los distintos grupos criminales, haciendo que la construcción del Estado se vea cooptada por el poder de terceros.

En cuanto a la Élite del Poder, en Colombia, las personas con gran influencia en las decisiones tanto políticas como económicas y militares, tienden a tener una tradición en los cargos públicos, en donde las familias más importantes históricamente se han repartido constantemente el poder. Sin embargo, la aparición y la relación entre los grupos criminales y, en especial, la élite política se ha evidenciado a través de distintas situaciones que vale la pena analizar en esta investigación, que puede extenderse no solo para un estudio específico de un contexto histórico, sino que aportará en entender el devenir histórico del contexto actual en el que la corrupción y el clientelismo está de la mano en esta triangulación que, dado el contexto actual parece válido preguntarse si de cierta forma se ha normalizado.

2.3. Pregunta de investigación

¿Cómo el Cartel de Medellín construyó su poder político e ideológico y su relación con la élite política regional de Antioquia entre 1980 y 1984?

2.4. Objetivos

2.4.1. Objetivo general

Analizar las relaciones entre la mafia y la élite política regional en la construcción del proyecto político del Cartel de Medellín entre 1980 y 1984.

2.4.2. Objetivos específicos

- Caracterizar las fuentes de poder social del Cartel de Medellín entre 1980 y 1984
- Identificar las fuentes de poder ideológico del Cartel de Medellín entre 1980 y 1984.
- Identificar las fuentes de poder político del Cartel de Medellín en la campaña de Pablo Escobar 1982.
- Analizar los vínculos del Cartel de Medellín y la élite política regional y nacional entre 1980 y 1984

3. MARCO TEÓRICO

El desarrollo epistemológico de la investigación se llevará a cabo dentro de la sociología comprensiva, que da importancia a los contextos sociales marcados por relaciones políticas, culturales y económicas en un periodo histórico específico. Teniendo en cuenta esto, la investigación no pretende hacer un proceso crítico que cuestione de cierta forma las dinámicas analizadas. Es por eso que el paradigma comprensivo - hermenéutico, en el que se enmarcará el análisis, se limitará a comprender la relación entre el poder de la mafia -Cartel de Medellín- y la élite política regional colombiana (Medellín) en la década de 1980.

Para el cumplimiento de los distintos objetivos se usarán tres principales teóricos que permitan definir y dar forma al contenido a partir del cual se realizará el análisis de los procesos y estrategias llevadas a cabo por el Cartel de Medellín para acceder en el campo político. En un primer momento se tomará a Max Weber como autor de una teoría general que aporta desde el concepto de legitimidad, un amplio contenido de relaciones en su estado ideal presentes en las realidades sociales; como teoría de alcance intermedio, y siguiendo la línea weberiana, Michael Mann amplía el concepto de poder - social- enunciado anteriormente en la teoría de Weber, dando así sus fuentes en cuanto a lo económico, político, militar e ideológico; en una serie de redes de relaciones presentes en la sociedad; finalmente Diego Gambetta con su texto sobre la mafia en Italia y Wright Mills sobre las élites del poder, las cuales responden al desarrollo de teorías sustantivas a partir de unos contextos sociales específicos.

3.1. Legitimidad

Para referirse a la legitimidad, hay que centrarse en su relación con el concepto de poder pues “el poder determina la legitimidad y por su parte ésta lo caracteriza.” (Narváez & Garnica, 2003, pág. 19) Siguiendo esta idea, se puede decir, entonces, que la legitimidad es sinónimo de creencia, de validez. En un contexto social, constantemente

se le atribuyen ciertas capacidades a un orden superior en el que se confía en función del ordenamiento social dado:

“Los que actúan socialmente pueden atribuir validez legítima a un orden determinado. a) En méritos de la tradición: validez de lo que siempre existió; b) en virtud de una creencia afectiva (emotiva especialmente): validez de lo nuevo revelado o de lo ejemplar; e) en virtud de una creencia racional con arreglo a valores: vigencia de lo que se tiene como absolutamente valioso; d) en méritos de lo estatuido positivamente, en cuya legalidad se cree.” (Weber, 2002, pág. 29)

Weber distingue tres formas en las que la legitimidad -ergo del poder- ha tomado forma en tres tipos de dominación a través de la historia: la primera es el carácter racional, la cual “descansa en la creencia en la legitimidad de ordenaciones estatuidas y los de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal)”, la segunda de carácter tradicional, “que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad (autoridad tradicional)”; y finalmente el carácter carismático que responde a la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o relevadas (llamadas) (autoridad carismática)” (Weber, 2002, Pág. 172).

Es a partir de esto que la legitimidad se consolida un punto en común en los tipos de dominación “[...] Ninguna dominación se contenta voluntariamente con tener como probabilidades de su persistencia motivos puramente materiales, afectivos o racionales con arreglo a valores [...] todas procuran fomentar la creencia en su legitimidad.” (2002, Pág. 170). Esta serie de conceptualizaciones en torno a la legitimidad, no tendrían sentido dentro del desarrollo de la acción social sin un cuadro administrativo que garantice a través del tiempo la permanencia del orden social dado (y sus funciones) y la creencia en su legitimidad. Max Weber define el cuadro administrativo como “la probabilidad, en la que se puede confiar, de que se dará una actividad, dirigida a la

ejecución de sus ordenaciones generales y mandatos concretos, por parte de un grupo de hombres cuya obediencia se espera.” (Weber, 2002, pág. 170)

En pocas palabras, la legitimidad responde a la creencia conjunta que se tiene en un cuadro administrativo –orden social– que al ser validado permite el ejercicio del poder a través de tres formas ideales de dominación. El origen de la legitimidad puede partir de distintas formas, ya sea por un aspecto afectivo-sentimental; la presencia de un proceso racional que responde a unos valores en su concepción de validez absoluta –dentro de unas lógicas sociales comunes que determinan un aspecto moral y ético propios de una contexto en particular–; o la determinación de un aspecto “religioso” que le da sentido desde la salvación. “Cada poder necesita un fundamento que otorgue seguridad a su existencia, la legitimidad ha sido entendida, fundamentalmente, como fuente de sostenibilidad del poder político, le otorga estabilidad, de ahí que éste suela constituirse en su búsqueda.” (Narváez & Garnica, 2003, pág. 19) Es esta la importancia de la legitimidad como un pilar relevante en el estudio de los procesos históricos en torno a la construcción del poder social y sus fuentes.

3.2. Fuentes del poder social

Las fuentes del poder social tienen un andamiaje conceptual bastante amplio el cual debe ser desglosado en tres partes: 1) La definición y conceptualización del poder, 2) La identificación y caracterización de las cuatro fuentes de poder, 3) La forma en que se presentan en la idea de sociedades dentro de la teoría weberiana de Michael Mann.

Para empezar (1), para Weber “poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad.”⁶ (Weber, 2002, pág. 43). Sin embargo, Mann no toma esta definición para la articulación de su teoría, pues es una tesis que resulta

⁶ A diferencia de Dominación que es entendida como: la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas; por disciplina debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas, sea pronta, simple y automática. (Weber, 2002, pág. 43)

reduccionista a la amplitud del término; se remite únicamente a una dimensión distributiva del poder. A razón de esto, se toma una idea de la teoría de Parsons en la que adhiere un aspecto colectivo del poder, en el cual la unión de varias personas implica un aumento de poder conjunto respecto a otros actores. Así pues, Mann desarrolla su propia definición de poder que le garantizará un apropiado desarrollo de su teoría respecto a las fuentes del poder social. Entonces, “el poder es la capacidad para perseguir y alcanzar objetivos mediante el dominio del medio en el que habita uno” (Mann, 1991, pág. 21). Ampliando esta definición, en la persecución de unos objetivos colectivos, se debe consolidar una organización social, que además, implica una jerarquización y división del trabajo, es decir que en los procesos sociales más complejos en los que se busca el ejercicio del poder en un contexto colectivo, es fundamental un proceso de institucionalización articulando y ejerciendo un control entre los actores de una sociedad. “La institucionalización es necesaria para alcanzar objetivos colectivos rutinarios, y así el poder distributivo, es decir, la estratificación social⁷, se convierta también en una característica institucionalizada de la vida social.” (Mann, 1991, pág. 22)

Existe una tipificación en cuatro formas típicas de poder planteadas por Mann presentes a través de la historia en distintas formas de la vida social –contextos-. La primera responde al “poder extensivo” que es “la capacidad para organizar grandes cantidades de personas en territorios muy distantes a fin de actuar en cooperación con un mínimo de estabilidad”; una segunda forma es el “poder intensivo” el cual es la “capacidad de organizar bien y obtener un alto grado de cooperación o de compromiso de los participantes, tanto si la superficie o la cantidad de personas son grandes como si son pequeñas”; en tercer lugar, el “poder autoritario es al que aspiran efectivamente grupos e instituciones. Comprende unas órdenes definidas y una obediencia consistente”; finalmente, el “poder difuso” es aquel que “se extiende de forma más espontánea, inconsciente, descentralizada, por toda una población, lo cual tiene por resultado unas prácticas sociales similares que incorporan relaciones de poder, pero no

⁷ “La estratificación social consiste en la creación y la distribución globales del poder en la sociedad” (Mann, 1991, pág. 26)

órdenes explícitas” (Mann, 1991, pág. 23). Teniendo en cuenta la esencia metodológica de Mann, heredada de la tradición weberiana, estas cuatro formas de poder están constantemente presentes como tipos ideales en las sociedades, resaltando el hecho de que pueden estar presentes simultáneamente en un mismo contexto.⁸

Ahora bien (2). Existen cuatro fuentes del poder, cada una con su propia forma de organización y relación con los tipos de poder. Estas fuentes del poder social, el autor las denomina como IEMP (Ideológico, económico, militar y político),⁹ y están constantemente presentes en las dinámicas sociales, es decir que no son dimensiones o niveles dentro de la sociedad, sino constantemente están relacionándose y complementándose como forma de alcanzar el objetivo de la definición de poder antes dada.

El *poder ideológico* es tal vez uno de los más complejos, dividiéndose en dos fundamentos principales: el primero, responde a la imposición de conceptos y categorías de significados, planteadas como un aspecto necesario para la vida social. Estas percepciones de sentido resultan importantes, pues “quienes monopolizan una reivindicación del significado pueden ejercer el poder colectivo y distributivo” (Mann, 1991, pág. 43); el segundo se refiere a las normas, las cuales desde una definición del autor son “Supuestos comunes de cómo deben actuar las personas moralmente en sus relaciones mutuas para que exista una cooperación sostenida” (1991, pág. 43), el ámbito jurídico y su importancia en la organización de las funciones sociales ha sido un aspecto importante en el estudio no solo de áreas de la Sociología, sino de otras disciplinas como el Derecho, pues es este aspecto uno de los pilares de la construcción del estado moderno; en tercer lugar, las prácticas estéticas/rituales son formas de interacción social, que constituyen una cohesión de actores en torno a un objetivo común, expresado de distintas formas, creando no solo un aspecto de identidad sino de constitución comunitaria, es decir, un poder colectivo. “Cuando el significado, las normas y las prácticas estéticas y rituales son monopolio de un grupo distintivo, éste puede poseer un

⁸ Revisar: Mann, M. (1991). *Las fuentes del Poder Social, I*. Madrid: Alianza Editorial, S.A. pág. 24.

⁹ Se hará énfasis en la explicación del poder ideológico y político, ya que son las dos fuentes de poder que se tomarán para el estudio de la mafia en Colombia durante la década de 1980.

amplio poder intensivo y extensivo” (Mann, 1991, pág. 43) esto reduce la importancia del poder ideológico que ha estado constantemente en distintos momentos de la historia, presente en formas de organización ideológica ya sea socialmente trascendente, que “trasciende las instituciones existentes de poder ideológico, económico, militar y político, y genera una forma <<sagrada>> de autoridad separada y por encima de estructuras de autoridad más seculares” (Mann, 1991, pág. 44); o moralmente inmanente, la cual “intensifica la cohesión, la confianza y en consecuencia, el poder de un grupo social ya establecida” (Mann, 1991, pág. 45).

El *poder económico*¹⁰, “Se deriva de la satisfacción de necesidades de subsistencia mediante la organización social de la extracción, transformación, la distribución y el consumo de los objetos de la naturaleza” (Mann, 1991, pág. 45). Dada la amplia especialización de las dinámicas en torno al poder económico, se han evidenciado las formas en que la organización de los actores responde a una estratégica ubicación en las cadenas de producción, distribución, intercambio y consumo, para tener una actividad estable permitiendo el ejercicio del poder extensivo e intensivo, junto a la forma difusa y autoritaria del poder dentro de las distintas relaciones sociales –que se relacionan con actividades económicas-.

El *poder militar* es una forma que se deriva, básicamente, de la necesidad de seguridad, ya sea en torno a la defensa como en la utilidad dispuesta para la agresión. La administración de distintos aspectos designados como medio para alcanzar los objetivos propuestos, implica una serie de métodos, estrategias y logísticas –tecnologías-. De esto, parte una organización militar dual en su distribución socio espacial: “un núcleo concentrado en el cual se pueden ejercer controles coercitivos positivos, rodeado por una penumbra extensiva en la cual unas poblaciones aterrorizadas no irán normalmente más allá de unos mínimos de obediencia, pero cuyo comportamiento no se puede controlar totalmente” (Mann, 1991, pág. 48)

¹⁰ Esta fuente de poder ha sido mejor explicada por teorías como la de Karl Marx y disciplinas como la economía.

Finalmente el *poder político*, el cual se limita al control –regulaciones- y coerción centralizada del Estado, que se concentra en unas fronteras territoriales específicas, reforzadas por el poder político en sí (A diferencia de otras formas de poder que pueden trascender los límites y fronteras territoriales que han sido construidas por medios sociales y políticos). Entonces, el poder político, “se deriva de la utilidad de una regulación centralizada, institucionalizada y territorializada de muchos aspectos de las relaciones sociales.” (Mann, 1991, pág. 49). Es decir que el poder político tiene un carácter centralizado el cual se ejerce hacia afuera por parte de una élite con la capacidad de poder tanto colectivo como distributivo estrictamente organizado dentro de un arraigo netamente territorial. Esta organización puede dividirse en dos sentidos, una en cuanto a su orden interno y otra en cuanto a su exterior –en relación con otros Estados-.¹¹ En su primera forma, el poder político tiene un sentido autoritario por su naturaleza centralizada y limitada (fronteras), teniendo un alto grado de autonomía. En cuanto a su forma internacional “la diplomacia geopolítica es una segunda forma importante de organización del poder político.” (Mann, 1991, pág. 50), aspectos que recaen más a profundidad en disciplinas especializadas.

Finalmente (3), es importante aclarar la concepción que tiene Michael Mann respecto a las sociedades las cuales “están constituidas por múltiples redes socioespaciales de poder que se superponen y se interconectan” (Mann, 1991, pág. 14).¹² A partir de esto, y de la división de las cuatro fuentes del poder social, Mann aclara que estas “son: 1) redes superpuestas de interacción social, no dimensiones, niveles ni factores de una sola totalidad social [...] Son también: 2) organizaciones, medios institucionales de alcanzar objetivos humanos.” (Mann, 1991, pág. 15). Una explicación que permite entender mejor la forma en que las fuentes del poder social se desarrollan en la historia, y la manera en que se deben aplicar las categorías en el análisis de distintos contextos –espacio-tiempo-.

¹¹ Desde las teorías de las relaciones internacionales esto se puede entender como las políticas domésticas y políticas internacionales.

¹² Una crítica a la percepción unitaria y totalitarista de la sociedad, optada por varias teorías sociológicas a través de la historia.

3.3. Mafia

Diego Gambetta, plantea una amplia teoría a partir de su investigación centrada en la mafia siciliana. Su puesta teórica parte de la definición de la mafia como “una empresa económica específica, una industria que produce, promueve y vende protección privada” (Gambetta, 2007, pág. 25). El contexto a partir del cual se desarrolla la investigación del autor es el estado con fallas en la concepción del Estado, el cual “debe entenderse un instituto político de actividad continuada, cuando y en la medida en que su cuadro administrativo mantenga con éxito la pretensión al monopolio legítimo de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente”. (Weber, 2002, pág. 43) Sin embargo, esta concepción clásica del Estado, varía desde la postura de Gambetta, el cual cambia el concepto de violencia física, al de protección, ya que se considera, entonces, la violencia como un medio para el ejercicio del poder y no un fin en sí mismo. El escenario de desconfianza en distintos momentos de transacciones, especialmente económicas, generó la necesidad de que un tercero con la suficiente legitimidad dispusiera de términos que garantizaran la seguridad a cambio de un porcentaje de la transacción.¹³

Estos tipos de relaciones sociales en torno a la protección mercancía, plantean el desarrollo de la organización de la mafia como un elemento transversal de las características de ésta. En las que en un primer momento, en cuanto a su funcionamiento interno se plantea la diferencia entre mafioso y patrón, en la cual “los patrones no operan de manera autónoma, sino que dependen de un partido político u otro, de cuya parte actúan. [...]”¹⁴. Lo anterior, muestra una característica notable para la construcción teórica de las relaciones de la mafia, y son sus distintas formas de vinculación con el Estado y distintos actores e instituciones de ésta. Por otro lado, la conformación de carteles toma forma en el análisis de no solo la forma en que se organizan los individuos

¹³ “Si bien algunos pueden ser víctimas de extorsión, muchos otros son clientes voluntarios.” (Gambetta, 2007, pág. 27)

¹⁴ [...] No proporcionan garantías de seguridad contra estafas en bienes, promesas o derechos; tampoco protegen a los clientes de delitos, competidores, deudores y demás. Si la violencia no es parte del trabajo del patrón, es consecuencia de la mercancía que él trafica, la cual, a diferencia de la protección, no requiere ese “recurso” (Gambetta, 2007, pág. 47)

“mafiosos”¹⁵ sino que radica principalmente en dinámicas que son adoptadas por las familias para establecer una coherencia en su interior, y determinar los acuerdos conjuntos entre otras organizaciones.

3.4. Élite

Existe una amplia producción y teorización respecto al concepto de *élite*. Jose Darío Sáenz, hace en un primer momento, una clara diferenciación entre lo que es la élite del poder y la élite política; la primera “tiene como referente esencial la constitución de redes de poder en torno a la apropiación o control de recursos especialmente económicos.” (Sáenz, 2010, pág. 27), es decir una conceptualización que se acerca más a la idea de *clase social*, determinada por condiciones económicas (y/o materiales) y de propiedad. Mientras que la élite política “se constituye en las redes de poder para la apropiación y control de las formas de capital político, para adelantar la intensa lucha por el dominio y el mantenimiento de las posiciones dominantes del campo del poder estatal.” (Sáenz, 2010, pág. 27).

Para lograr el mantenimiento y dominio de estas posiciones dominantes -a las que claramente responden a una minoría que controla el poder social- es importante resaltar el carácter organizativo, (relevante también desde Mann), pues es realmente la forma en que se logra que los miembros de la élite política constituyan las bases sociales, las cuales los promueven y legitiman constantemente en su ejercicio dentro de determinadas posiciones -estructurales- en búsqueda de sus propios intereses. En otras palabras, los individuos, a través de su organización colectiva, logran fundamentalmente acaparar la mayor cantidad de elementos en relación al poder político -con sus fuentes específicas- y su acercamiento con las redes sociales que los posicione en altos cargos del escenario político, pues al ser la élite una construcción social, se necesita puntualmente de un constante apoyo tanto de lo consuetudinario como de lo normativo (positivo) que legitime la dominación de la élite. Así pues, “la élite política requiere de

¹⁵ Pus existe una dualidad de posturas sobre la existencia de la mafia como organización.

las organizaciones políticas, pues es sobre éstas que organiza y construye los procesos que le permiten acceder a las posiciones de poder público” (Sáenz, 2010, pág. 135).

Los partidos políticos, entonces resultan ser una forma organizativa importante pues logran constituir una base socio-política que respalda a la élite “la élite será más legítima en tanto mayor sea su relación con la sociedad de la cual surge –tomando legitimidad como aceptación social de la dominación.” (Sáenz, 2010, pág. 41) Esta importancia recae en los sistemas políticos modernos, en especial los democráticos, y es por eso que están enfocados en los procesos electorales determinados por ciertas facciones y grupos específicos con intereses/objetivos particulares que permiten el acceso de seleccionadas personas a espacios de decisión no solo de la política, sino de procesos que logran modelar y estructurar constantemente las costumbres y valores de la cultura y la sociedad (sin desconocer el proceso inverso en donde las redes sociales y culturales moldean la estructura y procesos políticos). “la élite política requiere de las organizaciones políticas, pues es sobre éstas que organiza y construye los procesos que le permiten acceder a las posiciones de poder público” (Sáenz, 2010, pág. 135).

4. METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta el enfoque comprensivo - hermenéutico es pertinente optar por distintas estrategias metodológicas que respondan al entendimiento de los vínculos del Cartel de Medellín con la élite política colombiana en un tiempo en específico como lo es los años 80. De este modo la articulación tanto de un análisis cuantitativo, como cualitativo, nos resulta sintetizado en una metodología mixta pensada no solo en ver aspectos específicos (Micro sociales), sino que también nos permite acercarnos a un análisis macro para el entendimiento de procesos complejos como lo es la legitimidad. De este modo, se plantea la siguiente ruta metodológica que busca dar razón a cada uno de los objetivos específicos, y que finalmente en la articulación total se pueda hacer un análisis completo que dé respuesta a la pregunta de investigación.

El análisis de esta investigación se enmarcará en cuatro categorías: Legitimidad, Fuentes del poder social (Específicamente la Ideológica y la Política), la Élite del Poder y la Mafia. Para ello se tendrá en cuenta el Cartel de Medellín como sujeto en el marco de la década de 1980. Sin embargo, se tomarán tres sucesos específicos para identificar las fuentes con las que el Cartel de Medellín construyó el poder social en este periodo de tiempo: Medellín sin Tugurios, la campaña política de Pablo Escobar como suplente a la Cámara de representantes y actos relevantes en relación con el escenario político y social de Medellín.

SUCESOS	CATEGORÍA DE ANÁLISIS		FUENTES DE INFORMACIÓN
Medellín sin Tugurios	Poder Político/Ideológico	Mafia Legitimidad	Prensa/Archivo
Campaña Electoral – Cámara de Representantes	Élite del Poder Poder Político		Prensa Resultados Electorales

Como técnicas metodológicas se pretende hacer un análisis principalmente cualitativo que demuestre distintas relaciones históricas de la mafia en Colombia y el escenario político. Para ello se analizarán artículos históricos y de opinión presentes en prensa de relevancia nacional y local –Medellín-, puntualmente en el diario El Colombiano, El Espectador y Semana. Además archivos documentales tanto audiovisuales como escritos que den evidencia de las relaciones en torno a lo político e ideológico. Para el análisis y determinación de la élite política se sugiere la utilización de una metodología empleada por Sáenz que consiste en la identificación desde: lo posicional, decisional, participante y reputacional.¹⁶

Finalmente se pretenden entablar vínculos y relaciones entre distintos actores presentes en testimonios y sentencias judiciales en relación al Cartel de Medellín y dirigentes políticos. Esta información será sistematizada en matrices de análisis de contenido que permitan organizar la información en relación a las categorías de análisis según cada uno de los objetivos específicos; se tendrán en cuenta como elementos de apoyo, investigaciones judiciales que ayuden a la identificación de ciertos vínculos y nombres para un análisis completo en cuanto a los actores implicados en el proceso histórico. Además, se usarán como apoyo algunos análisis cuantitativos que den un sustento empírico de algunas dinámicas políticas y sociales, especialmente respecto a los resultados electorales de 1982; y demográficos como complemento de las herramientas cualitativas.

¹⁶ “La metodología posicional, a través de la cual se intenta identificar a la élite por la vía de quienes ocupan las máximas posiciones de poder en una determinada estructura social, bien sea en el ámbito económico, político, simbólico, artístico, etc. En segundo lugar, la llamada metodología decisional, [...] procura identificar las grandes decisiones tomadas en ciertas instancias de poder, así como a los actores partícipes de dichas disposiciones. En tercer lugar, la metodología denominada participante. Con ésta se intenta ubicar a quienes participan en los procesos claves de la sociedad. [...] En cuarto lugar, tenemos la metodología reputacional, o sea la que busca identificar a aquellos que son reconocidos por la sociedad como quienes tienen más poder e influencia en la vida socio-política, económica, o del ámbito de estudio que corresponda.” (Sáenz, 2010, pág. 35)

5. RESULTADOS

5.1. Capítulo 1: Medellín en la década de 1980 un contexto en decadencia

5.1.1. “Lo social no es importante ahora”:

“Lo social no es importante ahora” (El Colombiano, 1980, págs. 9-A) Este es titular de una pequeña noticia en el periódico El Colombiano, y es uno de los referentes más relevantes para entender el contexto social y económico de la ciudad de Medellín. En ella, se muestra básicamente cómo la caja de compensación Comfamiliar-Camacol muestra su preocupación respecto a las condiciones sociales que se tenían para los principios de 1980. El panorama en el que se genera esta declaración es el siguiente:

Al mismo tiempo que aumenta la inflación, se instaura la ganancia fácil por cualquier medio, a cualquier costo.

Un modelo económico que solo busca índices adecuados frente a la comunidad internacional y predica un nuevo orden económico externo cuando en el interior aumentan los problemas, no puede ser de recibo, en ningún momento, dentro del sector social. (El Colombiano, 1980, págs. 9-A)

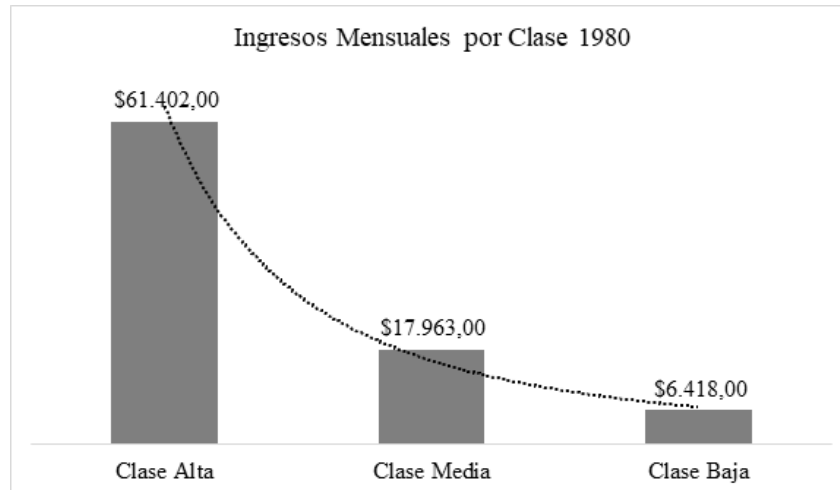
El primer punto, es la forma en que el Estado opta por realizar ciertas políticas que responden a unas directrices de corte internacional, en donde hay un constante interés por satisfacer numéricamente los indicadores, que muestran solo una sección de la realidad, pero que desconocen las realidades sociales y económicas más cercanas de las poblaciones. Un primer punto de vista es la desarticulación de las instituciones estatales y la participación de la población tanto en temas que los afectan, como en temas que permitan un desarrollo integral que los beneficie.

Por otro lado, un extenso proceso burocrático, que implica trámites y relaciones entre organizaciones estatales, suele ser ineficientes para atender las necesidades de las personas. A pesar de que existiera un interés por generar políticas enfocadas al desarrollo social de la región como se muestra en la noticia: “Fichas sobre necesidades municipales” (El Colombiano, 1980, págs. 12-A), (como un ejemplo de este proceso), de

ésta, se puede identificar que se presentaban dos dificultades principales: 1). Se evidencia un desconocimiento no sólo demográfico, sino contextual de las condiciones sociales en las que viven distintas poblaciones a lo largo de los municipios de Antioquia, por lo que Planeación Departamental buscó desarrollar una serie de fichas con información de 116 municipios, que permitiría conocer el contexto antioqueño, a disposición de otras entidades e instituciones gubernamentales. Esto no solo es un problema para los procesos de planeación del departamento, sino que evidencia una débil presencia institucional -el Estado- en el territorio. 2). La consolidación del Valle de Aburrá (conocido como la ciudad de Medellín) aún estaba en un proceso que partía de un proyecto de Ley, para ese entonces. La distribución de recursos y la ejecución de proyectos dependía, entonces, en gran medida de las decisiones nacionales, de una élite, política centralizada que buscaba unos intereses muy específicos. Esto pone dificultades a los gobiernos regionales para desarrollar estrategias que ayuden a la satisfacción de necesidades, dejando a las poblaciones en manos de un largo proceso burocrático centralizado.¹⁷

La brecha de desigualdad presente, parece ser bastante preocupante, pues existen sectores sociales que constantemente acumulan más riqueza, gracias a decisiones estatales que los benefician, mientras que a su vez generan un proceso de marginalidad hasta llegar al punto en donde poblaciones con un alto nivel de pobreza, carecen del acceso a servicios básicos, incluyendo la vivienda, tal como es el caso de los tugurios, de los que se hablará más adelante. En las principales ciudades de Colombia (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla), se estimaba por parte de la Asociación Nacional de Instituciones Financieras, que el 28% de la población tenía un sueldo inferior al salario mínimo mensual de la época, \$4.500.00. Una alta inflación colocaba la canasta familiar en gastos alrededor de los \$11.152.00, por lo que implicaba un gasto mayor a los ingresos. (El Colombiano, 1980, págs. 8-A). Adicional a esto, existía una amplia diferencia entre los ingresos de las distintas clases sociales:

¹⁷ Cabe resaltar, que el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, fue la primera en consolidarse a nivel nacional. Por lo que es un referente de descentralización fiscal, y autonomía política para finales del año 1980.



Gráfica 1 Elaboración propia, con datos presentados en: “El 62% de Colombianos activos gana menos de \$9mil mensuales” (El Colombiano, 1980, págs. 8-A)

Con esta gráfica, se puede ver la distribución salarial por meses en el año 1980, evidenciando que la clase alta a nivel nacional, ganaba \$61.402,00; la clase media \$17.963,00; y la clase baja \$6.418,00. Es decir, que la clase alta ganaba 9 (aprox) veces más que la clase baja, una amplia diferencia en cuanto a los ingresos de las familias colombianas. Llevando este panorama al contexto regional de Antioquia, la situación no era muy alentadora, especialmente en el área urbana de Medellín, pues para noviembre de ese mismo año, se decía que “el 70% de los habitantes, tenía un ingreso mensual inferior al 50% del valor de la canasta familiar para obreros” (El Colombiano, 1980, págs. 2-A).

La problemática, además, implica un alto grado de informalidad laboral y desempleo de una población considerable. Caso ejemplo, en el sector El Pedrero, había tenido unos antecedentes desastrosos por la violencia y el desplazamiento, llevando a miles de familias que dependían de la venta informal de productos agrícolas, a la miseria, pues a pesar de que eran alrededor de 2.335 personas dedicadas a estas actividades, de su trabajo, dependían 15.664 personas. Cifra que alarmó al Concejo de Medellín que propone la creación de una plaza de mercado, para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores informales (El Colombiano, 1980, págs. 2-A). Sin embargo, la difícil situación económica del país, seguía dificultando las condiciones de vida para la población con menos recursos.

5.1.2. “Que se olvide de la vivienda”:

Otro punto relevante para el análisis del contexto en Medellín es el caso de la vivienda, pues muestra en primer lugar las condiciones, de forma más detallada, en las que vivían las poblaciones más marginadas para la década de 1980 en la ciudad y algunas zonas rurales del área metropolitana; y en segundo lugar, las problemáticas en torno a la planeación de las zonas urbanas de Medellín.

Una noticia del diario El Colombiano manifiesta el contexto de la vivienda en la ruralidad del país:

Se proyectan los anteriores datos a 1980, teniendo en cuenta la migración del campo hacia la ciudad, el problema sería de la siguiente manera: Un déficit cuantitativo de 166 mil 376 viviendas y un déficit cualitativo de 1 millón 359 mil 439, caracterizado éste en mejoras y reparaciones.

Las viviendas rurales habitables según el censo, tenían estas especificaciones: 13,3% con servicio de agua corriente; 5,6% con alumbrado eléctrico; 14,1% con inodoro o letrina y; 5,1% con baño.

El 26% clasificó en la calidad de permanentes, o sea aquellas construidas con muros de ladrillo o tapia pisada; 42% semipermanentes, de muros de bahareque, madera y otros; 32% ocasionales, es decir, ranchos, cabañas o similares. (El Colombiano, 1980, págs. 4-C)

Ante estos datos, se evidencia una clara falta de vivienda digna, es decir, con una infraestructura pertinente para albergar a las familias; además de una precaria atención a los servicios sanitarios y de higiene, lo que lleva a unas condiciones de insalubridad y hacinamiento, que afectan la vida de los campesinos. Se manifestaba, además, que existía una migración del campo a la ciudad -en unas condiciones lógicas-, buscando mejores oportunidades y unas mejores condiciones de vida. ¿Pero estaba la ciudad realmente en disposición de recibir en buenas condiciones a la población migrante? ¿Cómo era entonces la situación de vivienda en la ciudad?

Al comparar las situaciones entre el campo y la ciudad, indicó que en el primero existe la vivienda típica que generalmente comprende una pieza, de materiales con ciertas especificaciones de acuerdo con el clima. Para la ciudad señaló el mismo fenómeno cero

conocido como la “tugurización” de los anillos periféricos. Prácticamente tiene las mismas especificaciones de la anterior. (El Colombiano, 1980, págs. 4-C)



Foto 1. Imagen tomada de: “Que se olvide de la vivienda” (El Colombiano, 1980, págs. 4-C)

Entonces, el contexto de la ciudad no era tan distante a lo que se vivía en el campo. Tan así que existían los tugurios, unos barrios con un amplio espectro de necesidades en las zonas periféricas del Valle de Aburrá, en donde se concentraba la población más pobre de la ciudad. En estos barrios se habían venido gestando varias problemáticas como, desempleo, abandono, pobreza, ilegalidad, etc. Aprovechándose de las necesidades de las familias que por sus condiciones socioeconómicas no les quedaba más opción que buscar resguardo en los tugurios,

existía una serie de actores de amplios recursos que se lucraba del “arriendo” de estas zonas, por sumas cercanas a los 30 y 40 mil pesos, por sitios que no tenían acceso a servicios públicos, eran ilegales y no estaban completos, es decir, que faltaban techos, paredes y suelos. A esto, El Colombiano reporta:

Escudados en una necesidad que viene “destruyendo” la familia y creando una serie de “aberraciones” dentro de quienes habitan en dichos lugares también se han producido varias “intromisiones” de negociantes, traficantes y especuladores con la vivienda que -no siendo legal- sí la hacen aparecer como tal al cobrar “arrendamientos” y lo que es peor hacerse dueños de lugares que la ley no autoriza (El Colombiano, 1980, págs. 5-D).

Bajo estas circunstancias, las personas con bajos recursos que se ven sujetos a mafias en torno a la vivienda ilegal, generó un contexto de inseguridad y crimen, pues en muchos casos las personas para lograr pagar los altos arriendos, se veían sometidos a exponer a sus hijas, como forma de pago, es decir, “el pago en servicios por



Foto 2. Imagen tomada de: “Arrasados 50 tugurios por incendio” (El Colombiano, 1982, págs. 14-B)

parte de hijas, entre quince y dieciocho años, al quererlas poner a su mando para quehaceres domésticos y en algunos casos -, en hechos aberrantes- como “amantes” o negociantes del pudor” (El Colombiano, 1980, págs. 5-D). Para entender más de cerca la situación de los tugurios en Medellín, veremos dos acontecimientos que visibilizaron la situación.

El primero, ocurre el miércoles 20 de enero, en el año 1982, en donde un incendio arrasó con 50 tugurios en la ciudad de Medellín. Ubicados al norte de la ciudad, los tugurios que se encontraban ubicados en el basurero, quedaron reducidos a



Foto 3. Imagen tomada de: “Arrasados 50 tugurios por incendio” (El Colombiano, 1982, págs. 14-B)

cenizas. Alrededor de 57 familias se vieron afectadas por el incendio que los dejó prácticamente sin nada, y puso en riesgo la vida de los habitantes, en especial de los niños. Ante esta emergencia, acudieron organizaciones como Bomberos, y la Cruz Roja, para sobrellevar la situación y colaborar con las familias que resultaron damnificadas.

Vecinos del botadero de basuras, una vez se enteraron del incendio en los tugurios, corrieron a salvar a los niños y algunos enseres. Pocas personas lograron este objetivo. En las afueras del barrio se veían ayer tarde arrumes de objetos caseros y que ahora no tendrán donde llevarlos. (El Colombiano, 1982, págs. 14-B)

Este incendio llevó a mostrar la realidad inhumana y poco digna en la que vivían las personas en los tugurios del basurero, lugar en el que se centraban sus actividades económicas, pues como ya se había mencionado anteriormente, el desempleo y la difícil situación económica obligaban, de cierta forma, a habitar estas zonas. Los días



Foto 4. Imagen tomada de: “Arrasados 50 tugurios por incendio” (El Colombiano, 1982, págs. 14-B)

siguientes al desastre, “mujeres y hombres caminaban como sonámbulos en medio de las ruinas en busca de algo que pueda serles útil... pero sólo hay latas retorcidas, canecas y trastos convertidos en chatarra. Es en verdad un “negro” panorama.” (El Colombiano, 1982, págs. 13-A). Estas 315 personas son el reflejo de la situación departamental.



Foto 5. Imagen tomada de: “Arrasados tugurios de La Iguaná” (El Colombiano, 1982, págs. 14-A)

En el mismo año, 1982, para el mes de marzo, la corriente de la quebrada “La Iguaná” se llevó a su paso, los tugurios de 91 familias. La zona afectada se encontraba sin servicios públicos y había nula atención por parte del gobierno en cuanto a educación y salud. Gran parte de los bienes de las más de 400 personas quedaron bajo el lodo y las

corrientes ocasionadas por el desbordamiento de la quebrada, y buscaban reconstruir sus viviendas al no tener más opciones.

La emergencia se ha hecho peor por falta de agua corriente. Quienes no perdieron la casa, no han podido sacar el lodo que entró y destruyó camas, colchones, muebles y objetos en general. Sin agua y sin luz, con las uñas, organizan el rancho para que les sirva de refugio nuevamente. (El Colombiano, 1982, págs. 14-A)



Foto 6. Imagen tomada de: “Arrasados tugurios de La Iguaná” (El Colombiano, 1982, págs. 14-A)

La inundación de La Iguaná, revelaba ahora el panorama de otra de las zonas periféricas de la ciudad, que al igual que otras zonas tuguriales, mostraba un escenario de miseria, pues las condiciones en las que vivía la gente, fueron sacadas a la luz y dejaron ver las necesidades de gran parte de la población en el departamento sin servicios públicos, sin salud ni educación, y sin una vivienda digna; era el patrón de pobreza que configuraba el escenario social, en el que poco o nada, hacía presencia el gobierno regional, (y mucho menos el nacional). A pesar de que a raíz de las dos calamidades se empezó a generar un interés

por actuar en estas zonas, y solventar parte de las necesidades de las comunidades, existía ya, un sin sabor por parte de la comunidad, que percibía al gobierno como un actor lejano y despreocupado por su situación.

5.1.3. ¿Y los valores?

“El proyecto político regional debe ser entendido como un conjunto de prácticas hegemónicas, que se configuran con referencia a la estructura política y a los sectores medios y subalternos de la sociedad” (Franco, 2005, pág. 152) Partiendo de este concepto, el contexto político de Medellín venía experimentando una pérdida de valores, reflejados en la población. A finales de los años 70, existía un anhelo por retomar las grandes hazañas industriales que años antes había logrado posicionar no solo la ciudad, sino también la región como uno de los centros económicos más importantes del país.

Sin embargo, el amplio grado de desempleo, los índices de pobreza y las dificultades económicas (ya antes mencionadas) respondían a que “la misma región no había y no ha podido sustraerse a los cambios económicos, políticos y sociales que ha experimentado el país en la última mitad del siglo XX” (Franco, 2005, pág. 153). Mientras otras regiones lograron constituirse como territorios productivos, y se gestaban distintas formas de identidad con base en estos cambios nacionales, magnificencia de Antioquia vivía una ruptura de los valores que la habían consolidado como tal. Una tradición conservadora manifestaba su preocupación por las nuevas formas de economía ilegal que venían tomando forma desde mediados de la década del 70, pues el difícil contexto socioeconómico, y la debilidad institucional, habían hecho atractivo el dinero fácil, la astucia por la estafa y el engaño; suplantando así, valores tradicionales como la honradez y el trabajo duro.

El desarrollo de las actividades dentro del aparato estatal, muestra cómo estos valores también afectan el deber ser del funcionamiento burocrático, “aquí puede sospecharse una primera causa de la crisis de las instituciones, en la moralidad es una de las manifestaciones más evidentes” (El Colombiano, 1980, págs. 13-A); los efectos

entonces se veían reflejados en las problemáticas sociales anteriormente evidenciadas. Ante estas dificultades que arrojaba el contexto socioeconómico, la disputa hegemónica del poder entre los dos partidos existentes en Colombia, Liberal y Conservador, se quedaron rezagados en disputas internas, que desdibujaban la imagen de los partidos como organizaciones unidas. Internamente, existían facciones que apoyaban a candidatos o líderes políticos particulares. La división interna de los partidos que defendían distintos valores, generó un panorama de incertidumbre aprovechado por terceros para deslegitimar el accionar político de los partidos.

Estas constantes problemáticas y dificultades en la vida cotidiana de las personas crean un aura de desesperanza que lleva a un distanciamiento y a la pérdida de credibilidad en las funciones y deberes del Estado en inversión social; se pierde la idea de representatividad delegada en los gobernantes, que poco o nada responden a las necesidades de las comunidades. Estos vacíos dejados por el aparato administrativo, a nivel nacional, y este desinterés hacia lo social, abren la posibilidad a que actores subversivos entablen una relación cercana con estos temas de justicia social, evidenciados en las noticias no solo de Medellín, sino a nivel nacional.

Un contexto similar, es narrado por Diego Gambetta en Italia, en donde la débil presencia del Estado, genera una serie de necesidades en la población, que fueron aprovechadas por organizaciones ilegales -la mafia- como espacios en donde podían efectuar sus actividades ilegales y entablar redes de protección por distintos medios. Para Medellín, el contexto no era muy diferente, pues a pesar de que el narcotráfico y la mafia venían ejerciendo sus actividades desde mediados de los años 70s con la marihuana, para comienzos de la década de 1980 aún no se distinguía una cabeza u organización visible para la sociedad ni para las autoridades.

Se entiende, en muchos casos que el tema de las drogas responde a una temporalidad cercana a los 70s y 80s, sin embargo, data de mucho antes.

La prohibición de la manufactura y distribución de drogas en Colombia fue basada en las nuevas leyes aprobadas en los Estados Unidos de América (USA) en la introducción

y prohibición de la manufactura ilegal y tráfico de estupefacientes llamada HARRISON NARCOTICS LAW ACT en 1914, la cual prohibía la producción y consumo de opiáceos y cocaína; y en 1937 se añadió marihuana, tabaco y alcohol. Entre los años 1964 y 1968, se añadieron los estimulantes, depresivos y alucinantes. (Menéndez, 2019)

Esta ley (Congress of the United States, 1914) resulta ser un precedente en el tema y fue a partir de ello que se fundamentó la lucha contra las drogas. Los Gobiernos de USA y Colombia con otros países empezaron la guerra en contra del narcotráfico (The War in Drugs). Durante los años 1980's los productores y traficantes formaron unos grupos clandestinos armados que son los Carteles.

El narcotráfico, al menos el Cartel de Medellín, tuvo origen en el contrabando de distintos bienes. Más adelante, la bonanza marimbera, abrió lugar a un mercado internacional en torno a las drogas de uso recreativo, en donde se empiezan a entablar rutas y formas de comercio que poco se tenían controladas a nivel internacional. Esta actividad en torno al cultivo y comercialización de la marihuana, llevó a quienes estaban a la cabeza de su negocio a otorgarles ciertos niveles de capital tanto social como económico y así paulatinamente se organizaron en pequeñas estructuras criminales. El gobierno, conocía de las actividades ilegales alrededor de la marihuana, y empezó a tener en cuenta varios debates en torno a la producción y al consumo de ésta. Son recurrentes las noticias que evidencian la preocupación por la población y los dirigentes políticos, respecto a la forma en la que se debería tomar en cuenta dicho fenómeno. Muchos respondieron a que era realmente un tema de salud pública, mientras que otros lo categorizaban como un aspecto propio de la criminalidad y promotor de la ruptura de los valores morales en la sociedad.

Como ejemplo de este debate, se tienen evidencias de discusiones en donde una de las formas más acertadas de hacerle contrapeso al contrabando y mercado ilegal de la marihuana era realmente la legalización de ésta. “Se presentaron como explicaciones los efectos favorables a que ello conduciría como el caso de que proporcionaría empleo, se incrementarían las divisas y se haría incorporación de áreas geográficas”. (El Colombiano, 1980, págs. 6-A) Esta alternativa, surge al darse cuenta que las políticas represivas llevaron a un efecto contrario al esperado, pues hubo, entonces, un

incremento en el precio del producto y habían afectado valores tanto morales como políticos. La presión que representaba el negocio de la marihuana, había empezado a permear sectores de la política en zonas apartadas e institucionalmente débiles.

Como reflejo de la relación entre la mafia y la corrupción, se presencia, la denuncia hecha en el municipio de Arboleda, en la zona noroccidente del departamento.

Dice el impreso que los traficantes de marihuana sentaron sus reales en este puerto sobre el Atlántico hace aproximadamente un año, y que su arribo fue recibido casi con júbilo por los habitantes del lugar por conseguir dinero fácil, lo que a la larga fue apenas un espejismo ya que estos sujetos solo han dejado deudas, plantaciones de la yerba y una zozobra permanente (El Colombiano, 1980, págs. 12-A).

Sumado a este respaldo social, las denuncias implican también a altas autoridades de la zona que colaboraban en las actividades relacionadas con el comercio de “la mona”. Además, la negligencia política, se veía efectuada en el mal funcionamiento burocrático del municipio, sumada al olvido por parte del gobierno departamental y nacional, llevando a la situación socioeconómica a un retroceso evidenciado en el hospital, el sistema de alcantarillado y el sistema penitenciario.

Para la fecha de la discusión ya se había empezado a consolidar una industria con un mercado más amplio y rentable para los mafiosos, la cocaína. Este proceso es expresado a detalle en distintos textos¹⁸, por lo que no se ahondará en la consolidación de la industria de la cocaína. Sin embargo, es importante resaltar el hecho de que bajo la clandestinidad, las distintas organizaciones criminales en torno al negocio de la cocaína, habían llegado a un trabajo en conjunto, que tomó los distintos niveles de la industrialización de la cocaína, consolidando así el Cartel de Medellín¹⁹; había logrado una expansión a nivel internacional. En otras palabras, la asociatividad de distintos

¹⁸ Revisar: Betancourt, Darío & Luz García B, Martha. *Contrabandistas, marimberos y mafiosos. La historia de la mafia colombiana 1965-1992*. Bogotá D.C.: Tercer Mundo, 1994.
Duncan, Gustavo. *Más que plata o plomo. El poder político del narcotráfico en Colombia y México*. Bogotá: Debate, 2015.

¹⁹ Sin desconocer la existencia de otros Carteles que paralelamente habían consolidado una industria propia de la cocaína, tal es el caso del Cartel de Cali, o el Cartel del Norte del Valle.

actores en torno a la cadena productiva (y de comercialización) de la cocaína consolidaron lo que ahora se conoce como el Cartel de Medellín. Pablo Emilio Escobar, los Hermanos Ochoa, Carlos Lehder, entre otros, eran algunos de los líderes que manejaban el próspero y enriquecedor mercado de la cocaína. Bajo la acumulación de los capitales proporcionados por este negocio ilícito, se lograron crear redes que les garantizó su existencia, por al menos 15 años.

5.2. Capítulo 2: El Poder en el Cartel

El Cartel, no solo había acumulado una serie de capitales, sino que había consolidado un poder a raíz de varias fuentes que les permitía ir en busca de cualquiera de los objetivos que se hubieran propuesto. Como primer nivel de análisis, el poder desde lo distributivo, se lograba a partir de un aparato coercitivo²⁰, claramente especializado en: garantizar la seguridad privada, tanto del cartel, como de terceros y en lograr ejercer su voluntad a través del uso de la violencia física. Estos dos elementos, demuestran la forma en que el Cartel de Medellín, lograba hacer ejercicio del poder en términos weberianos, a pesar de su carácter ilegal. Conjuntamente existían vínculos con otros agentes al margen de la ley que, con una perspectiva más militarista, apoyaban de cierta forma la cadena productiva en el narcotráfico.

Cuando empecé a trabajar en Colombia me encontré con una serie de problemas, los cuales fueron identificados como objetivos urgentes, estos eran la guerrilla y el narcotráfico apoyándose mutuamente, protegiéndose, apoyando a los carteles en entrenamiento militar como infiltraciones, inteligencia, logística, transportación, seguridad, y explosivos. (Menéndez, 2019)

Así, la existencia de un nivel organizativo tanto interno como externo del poder dentro del cartel. Esta característica, es evidente, en distintos momentos de la mafia. En primer lugar, era evidente la estructuración jerarquizada, y especializada que le daba el carácter de organización con roles claramente definidos. Pero es realmente la forma en que llevaban a cabo sus distintas acciones lo que pone en tela de juicio el poder que lograban los distintos narcotraficantes al momento de asociarse y llegaban a tener un rango mayor de acción -poder- para alcanzar sus objetivos.

En la entrevista hecha a un ex agente de la DEA en Colombia, se manifiesta este nivel organizativo, que responde en muchos casos a la estructura jerárquica empresarial

²⁰ Llevado al detalle en el texto: Duncan, Gustavo. *Más que plata o plomo. El poder político del narcotráfico en Colombia y México*. Bogotá: Debate, 2015.

o estatal de muchas instituciones que funcionan burocráticamente en torno a una jerarquía. Una estructura cercana con la que funcionaba el Cartel de Medellín era:

Los Carteles al igual que las guerrillas usan la estructura fundamental y disciplinaria como el ejército o Compañías grandes de comercio:

Presidente Pablo Escobar, Vicepresidente, Jefe y grupo de seguridad, directores de compra y venta; grupo de inteligencia, contabilidad, químicos en el proceso e innovaciones para no detectar la droga y sus asistentes, transportaciones marítima y aérea, lavado de dinero, embajadores en distintos países, distribución directa a los países, logística, recibimiento de los productos, miembros entrenados y armados para protegerla hasta el destino de los productos, almacenamiento, distribución, y cobradores cuando hay problemas de pago. Y finalmente, el personal de labor. (Menéndez, 2019)

La distribución y aporte de los principales miembros del Cartel de Medellín, a la organización criminal había sido exhibida repetidamente en declaraciones de quienes estuvieron implicados en la mafia, manifestaban la rigurosa organización para la toma de decisiones, que eran, además, tomadas bajo un nivel jerárquico. Un ejemplo de ello, se ve en la planeación de los secuestros y asesinatos sistemáticos, la detonación de bombas estratégicamente ubicadas y los planes de fuga y protección de los líderes, en especial de Pablo Escobar.

ACTOR	APORTE A LA ORGANIZACIÓN
Pablo Emilio Escobar Gaviria	Líder principal del Cartel de Medellín. Aportaba capital, rutas de comercio, producción y hombres
Gustavo Gaviria	Vínculo cercano con Pablo Escobar. Era el encargado de las finanzas del Cartel y envíos de cocaína.
Jorge Luis Ochoa (y los hermanos Ochoa)	Financió por primera vez a Pablo Escobar. Era uno de los principales líderes en la organización junto con sus hermanos. Aportaba capital, rutas y producción.
Gonzalo Rodríguez Gacha	Otro de los principales líderes del Cartel de Medellín. Lideraba el narcotráfico en el departamento de Cundinamarca y en los llanos orientales. Aportaba con capital, hombres y armamento.
Carlos Lehder	Encargado en parte de la seguridad de la producción, rutas comerciales y transporte de la cocaína. Apoyaba militarmente y bajo creencias ideológicas (políticas),

	pudo influir en la toma de decisiones del Cartel.
John Jairo Velázquez Vázquez	Lugarteniente de Pablo Escobar. Principal encargado de: el brazo armado de la organización (sicarios) en apoyo con John Jairo Arias alias Pinina; seguridad de los miembros del Cartel. Aportaba en las labores operativas y de inteligencia.
Otros: Cerca de 20 familias, socios mexicanos y norteamericanos, vínculos paramilitares y guerrilleros.	Cumplían una diversidad de tareas dentro del Cartel. Producción de cocaína, transporte, comercialización y distribución de la droga, seguridad, apoyo militar, lavado de activos, entre otros.

Tabla 1. Organización del Cartel de Medellín. Elaboración propia

El control territorial no solo era visto en la ciudad de Medellín, sino que ampliaron sus actividades a otras zonas del país. La amplia extensividad del poder en cuanto a los alcances en regiones apartadas de su centro de operación, comprende un alto grado de influencia de la organización. La mafia adelantaba operaciones tanto económicas como políticas y militares en distintas zonas del país. En lo económico el principal centro de producción de cocaína se encontraba en los departamentos del Caquetá y Meta. A más de 500 km de Medellín se encontraba este gran complejo de 9 laboratorios llamado Tranquilandia que contaba con “ocho pistas de aterrizaje ilegales y alrededor de 14 toneladas de cocaína avaluadas por las autoridades en 1.200 millones de dólares” -en el momento del desmantelamiento en 1984- (Radio Nacional de Colombia, 2016). Para lo militar, un claro ejemplo puede ser visto en una entrevista realizada por el noticiero RPTV, a uno de los hombres más cercanos a Escobar, John Jairo Velásquez Vásquez (alias Popeye), quien revela con detalle la forma en que fue realizado el secuestro de Andrés Pastrana, en la ciudad de Bogotá, cuando el político era candidato a la alcaldía en esta misma ciudad:

Yo le empiezo a hacer seguimiento desde que él era periodista. Yo lo vi salir varias veces del noticiero. Le hicimos un seguimiento. Yo hice todo el seguimiento. Hice toda la inteligencia. Se la organicé muy bien. Se la entregué al patrón y el patrón estaba esperando el momento preciso para ejecutar el secuestro. Cuando ya se da que él se va a mandar a la alcaldía de Bogotá, entonces el patrón me dice: “Hay que volver a hacerle la inteligencia”. Entonces yo voy a la sede de la alcaldía (...) Yo entré, me entré a la zona y me ubiqué muy bien ubicado. Hice un trabajo largo, inclusive hice varios seguimientos cuando él salía a los barrios y pensaba interceptarlo en un barrio, pero ahí había mucho

muerto por lo que quitárselo a la policía era complicado porque por donde él salía, salía muy escoltado. Entonces yo llego y veo que muchas personas llegan ahí, al parqueadero ahí que está afuera, entonces yo también puedo llegar, entonces yo traigo gente de Medellín, los visto muy bien vestidos, traigo armamento con salvoconducto de armas.

Yo llego ahí con tres horas de anticipación, me siento en una silla y empiezo a ver el movimiento de los escoltas de Andrés Pastrana, es totalmente tonto, bobos, dejan la ametralladora ahí, van al baño, no le colocan cuidado a nadie; no le colocan cuidado, entonces yo miro eso y yo lo capitalizo. Entonces yo veo que puedo entrar. Después yo subo a la oficina del doctor Andrés Pastrana que es en un segundo piso, unas escaleritas y ahí está la secretaria, me recibe, luego yo hablo con el doctor Andrés Pastrana le propongo, me dice que le traiga una cosa más concreta y salgo y me dan una cita para un día a las 5 y pico de la tarde. Ahí es cuando yo ya llego con todo el grupo de bandidos que los vamos a interceptar; llegamos ya en un carro, llegamos... Tenemos otro carro a la vuelta de la sede para cambiar de carro. Yo llego en un Mazda 626 verde L; y a la vuelta de la sede tengo un Renault 18 21 café. (...) Entro, cuando ya entro a la oficina, está hablando por teléfono el señor Andrés Pastrana. Yo no pierdo tiempo porque estamos cronometrados, en el momento que a mí me dieron la cita, ellos tenían un minuto para entrar, coger el policía de la puerta, entrarlo y tomar los escoltas pero sin cogerlos, solo encañonarlos y yo bajo con Andrés Pastrana. (...) Lo llevo a Sopó, Cundinamarca, pasamos muy bien un retén del ejército (...) En Sopó saco el carro y me quedo solo con él, entonces yo le hago entender a Andrés que somos un grupo, que el M-19, que espere que ya viene bajando el comandante (...).

En la mañana ya el helicóptero hizo la aproximación y él sintió el helicóptero y él se da cuenta que el M-19, pues no tiene aeronaves. Inmediatamente se me para y él me dice: “¡Le exijo que me diga quién es usted!”, entonces yo también me le paro y saco la ametralladora y le digo: “Yo soy John Jairo Velásquez Vásquez alias Popeye, jefe de un comando de un grupo los Extraditables, usted está retenido por los Extraditables. Inmediatamente Andrés Pastrana se descuajó y quedó sentado” (Noticias RPTV, 2013, min. 5:26)²¹

De este fragmento es posible identificar que existía una gran posibilidad y acceso en el accionar del Cartel en la capital del país ubicada a 415 km de Medellín. Una operación de inteligencia llevada a cabo hasta el municipio de Sopó que demuestra el amplio rango que las bases “militares” encargadas de la seguridad y de la ejecución de distintos planes, funcionaban a razón de objetivos e intereses del Cartel. Hay que tener en cuenta la influencia de Gonzalo Rodríguez Gacha, otro de los miembros del cartel de Medellín, que facilitaba los movimientos tanto a nivel logístico, como de financiamiento. Este caso, el secuestro de Andrés Pastrana, solo es uno de los tantos acontecimientos que demuestra el rango militar que tenía la mafia, en primer lugar, en el

²¹ El fragmento completo de la entrevista se encuentra transcrito en los Anexos: “Fragmento Entrevista John Jairo Velásquez Vásquez: El secuestro de Andrés Pastrana”

control territorial a lo largo y ancho de la ciudad de Medellín, y en segundo lugar, su alcance en zonas alejadas en términos geográficos, ante ello, considerar los múltiples atentados, secuestros y asesinatos en distintas zonas del país articulando gran cantidad de personas en torno a un objetivo e interés particular, a razón de un proceso de construcción de lealtad hacia el Cartel. Este tipo de poder (extensivo) también se ve en el escenario político, que será analizado en el capítulo 4.

Puntualmente, en la ciudad de Medellín el Cartel logró acaparar una gran cantidad de personas que por distintas circunstancias seguían la organización criminal. “El respaldo era dividido, ya que en su mayoría estaban comprometidos o estaban amenazados. Los otros eran parte de la organización.” (Menéndez, 2019) Los sobornos hacia distintos agentes del Estado habían logrado disminuir el hostigamiento por parte de la ley a los distintos miembros de la mafia, y a su vez garantizaron un sistema de seguridad completo en sus actividades criminales. Como lo menciona una vez más John Jairo Velásquez Vásquez (Noticias RPTV, 2013, min. 1:00) la policía nacional era amiga de la organización criminal, teniendo el compromiso de Generales dentro de la institución, un ejemplo de respaldo a través de la compra de sus voluntades a favor de ciertos intereses. Por otro lado, el uso del miedo como forma de lograr cierto nivel de participación, fue una estrategia que logró doblegar a distintas personas que a través de amenazas terminaban cediendo hacia el poder de los narcos; es esto lo que llega a darle sentido a la famosa frase de “plata o plomo”; una estrategia discursiva que buscaba, ya sea por medio de los sobornos o del miedo, alcanzar el máximo nivel cooperativo o de compromiso con diversidad de actores en Medellín.

Esto no solo se traduce en un poder intensivo, sino que también da sustento a su poder autoritario, pues la gran eficiencia y eficacia que había logrado el Cartel en la manipulación de las instituciones estatales en Medellín, resultó ser uno de los principales obstáculos en la implementación de la guerra contra las drogas, pues difícilmente se logró la disposición de una confianza entre las autoridades enviadas desde la capital -o por agencias extranjeras- y las locales con el fin de hacerle frente al narcotráfico y por supuesto al Cartel:

El mayor obstáculo que encontré en mi trabajo fue lidiar con las personas corruptas y encontrar formas de poder averiguar y encontrar los caminos para llegar al corazón de la organización y conocer sus puntos de producción y distribución, lo mismo que identificar la verdadera estructura de las personas involucradas en el lavado de dinero: el cuerpo organizacional de los Carteles. Lo más difícil fue encontrar personas de confianza. (Menéndez, 2019)

Finalmente, el poder difuso a través de distintas acciones que en un primer momento buscaban exaltar la imagen de los líderes del Cartel, y posteriormente lograr el apoyo de sectores populares de forma indirecta por medio de obras de beneficencia y acercamientos desde la cultura y la cotidianidad del contexto de Medellín. Este tipo de poder será explicado más puntualmente en el capítulo 3, teniendo en cuenta el poder ideológico como fuente principal en la construcción del respaldo y cooperación entre la población y la mafia.

5.3. Capítulo 3. Tras el apoyo de los sectores populares de Medellín

5.3.1. Medellín sin tugurios:

La situación alarmante que se vivía en los barrios marginados de la ciudad de Medellín, vista en el primer capítulo, abrió una serie de oportunidades para las élites en general y la mafia, que disputaban el respaldo de la población civil como fuente difusa en la construcción de su poder. Con la población que estaba en un alto grado de vulnerabilidad, el escenario se planteaba de la siguiente forma:

- Gran parte de la población tenía unos ingresos económicos bastante bajos.
- Existía un alto grado de desempleo, suplido medianamente por la informalidad.
- Las condiciones de vivienda giraban en torno a la miseria.
- Distintos acontecimientos (Como el incendio y la inundación) habían complejizado las situaciones lamentables en las zonas periféricas de la ciudad.
- La poca intervención estatal había deslegitimado la institucionalidad, alejando a la población -en términos de creencia- de las élites políticas regionales.
- Pérdida y ruptura de los valores tradicionales.

Cada uno de estos factores fueron vistos como oportunidad para construir unas bases sociales basadas en la ayuda y reconstrucción de un tejido social más estable y prometedor lleno de oportunidades y ascenso social. La dignidad de las clases bajas de la ciudad fue una de las razones discursivas más relevantes en esta nueva estrategia, sin embargo, hay posiciones encontradas que defienden 1). La postura de que la mafia tenía unos valores altruistas que buscaban ayudar a los sectores populares de Medellín; y 2). La postura que realmente era una forma de instrumentalización de las necesidades de la población como forma de lograr un alto grado de cooperación en las actividades criminales. Posiblemente la verdadera intención de las obras sociales realizadas por el Cartel de Medellín, nunca serán conocidas, sin embargo, lo que sí es posible identificar, es la forma en que se entablaron las relaciones entre el Cartel de Medellín y la población.

Hay que aclarar que para comienzos de la década de 1980, en la opinión pública regional y nacional, el tema de la vivienda era una de las problemáticas más sonadas. El contexto en el que se desarrollaba implicaba que la violencia efectuada por distintos grupos insurgentes había desatado unos altos niveles de migración; las personas huyendo por miedo o despojadas forzosamente de sus territorios, habían llegado a las ciudades en busca de resguardo y nuevas oportunidades. Ante este fenómeno, las ciudades se encontraban poco preparadas -tanto en infraestructura, como en políticas públicas- para recibir las amplias cantidades de migrantes que se empezaron a asentar en las zonas periféricas de las ciudades. Respecto a esta problemática, Luis Carlos Galán (Candidato a la presidencia para ese momento) manifestó que:

Necesitamos una política de vivienda nueva, puntualizó Galán, que además tenga una concepción geográfica real, que comprenda lo urbano y lo rural, porque en el área rural el problema es mucho más serio, el 90% de la vivienda rural, no corresponde a las condiciones mínimas de dignidad en que debe hallarse una familia. El 50 % de la vivienda en las zonas urbanas se encuentra en circunstancias similares. Necesitamos, además, un Estado que sepa para dónde va en materia de vivienda popular, sin seguir improvisando programas de construcción bajo el apremio de interés y presiones secundarias o de grupos privilegiados, sino reconociendo los derechos de la inmensa mayoría de los colombianos. (El Espectador, 1982, págs. 12-A)

El debate en torno a esta problemática siguió desarrollándose en el escenario político, sin que llegara realmente a materializarse una estrategia amplia y efectiva en la solución a este fenómeno. Para el mes de marzo de 1983, la prensa regional de El Colombiano, dedicaba toda la sección “D” (El Colombiano, 1983) tratando especialmente el tema de la vivienda desde distintas aristas. En la discusión se había perdido en disputas políticas, en debates



Foto 7. Tomada de: El Colombiano, 1983, págs. 1-D

técnicos y metodológicos, análisis mercantiles de oferta y demanda en un contexto

donde la gente no tenía poder adquisitivo, y en desviaciones burocráticas, que evadían la responsabilidad estatal en distintas instituciones; todo, dejando de lado la verdadera importancia y la urgencia de las necesidades que vivían miles de personas en los tugurios de Medellín.

En la sección -D- se exaltaba una reunión de distintos expertos en el tema que representaban sectores económicos, bancarios, empresariales y políticos. Nuevamente se abordaba el tema como algo de gran importancia.

La vivienda es uno de los problemas más graves que tiene Colombia, por la ausencia de una política coherente que impulse este sector. Se trabaja a merced de las oportunidades y la pobreza nacional no permite una demanda efectiva de vivienda. El problema se acrecienta con los bajos ingresos y la mala distribución de ellos. Hay que dar oportunidad a la vivienda. El actual gobierno se percató de esta necesidad y está dando todo el impulso necesario para desarrollar un tipo de vivienda popular sin cuota inicial para favorecer a los sectores de bajos ingresos. “Esta medida es socialmente positiva pero tiene muchos inconvenientes de tipo técnico. Por eso no se puede mirar tan románticamente como se hace. (El Colombiano, 1983, págs. 4-D)

Se hablaba de la pobreza nacional, de la falta de investigación, de servicios urbanos, de un fortalecimiento del sistema en general, pero no de asumir la responsabilidad de atender la necesidad de la población. En resumen, a pesar de que podría considerarse como un problema dócil (técnico), al verse como sólo algo que podría solucionarse desde la institucionalidad del Estado atendiendo el problema de vivienda desde programas enfocados socialmente a los sectores populares, poniendo a la población como beneficiarios de un modelo burocrático desde la organización gubernamental, fue en esta línea que se desarrolló el debate, entre las élites políticas y económicas de Antioquia. El problema además tenía ciertas dimensiones: una primera que resaltaba la amplia cantidad de gente que se encontraba ubicada en un territorio específico y diferenciado, como lo eran los basureros y los tugurios en general; la urgencia, como segunda, se plantea desde la importancia del papel de las organizaciones estatales no solo en la inversión de infraestructura enfocada a la vivienda popular, sino en la formalización de la misma y la creación de condiciones laborales -desde la formalidad- que mejorara las condiciones de vida de la población. No era un problema nuevo; ya se había visto que desde antes de 1980 la problemática había empezado a

tomar importancia en la opinión pública y en las agendas políticas existía un desarrollo a través de varios años en donde el problema se había agudizado llegando a unas condiciones indignas para las personas; finalmente la dimensión en cuanto a la novedad resaltaba el hecho de que no era un fenómeno exclusivo del departamento antioqueño, sino que era un problema generalizado del territorio nacional, que abarcaba tanto el ámbito urbano como el rural.



Foto 8. Tomada de: "Un Robin Hood Paisa"(Semana, 1983, Pág. 28)

Paralelamente en la misma edición de ese periódico, se comunicaba un evento de beneficencia de gran escala, Medellín sin tugurios. Esta obra de beneficencia, había sido adelantada por parte de la mafia. El amplio grado de capital que el negocio de la cocaína había logrado, permitió que desde una iniciativa discursivamente altruista, se construyeran cerca de 400 casas en la parte oriental de la ciudad (Posteriormente sería conocido como barrio Pablo Escobar), con el fin de darle hogar, en dignas condiciones, a parte de las 2.500 familias que habitaban el basurero. Vale la pena aclarar que, para

ese entonces, era totalmente desconocido el Cartel de Medellín y que el hombre visible era el suplente a la cámara Pablo Escobar, al que le fue atribuida la expresión de “Un Robin Hood Paisa”. Así era como se titulaba un artículo de la revista Semana en el que se exponía abiertamente quién era en ese entonces Pablo Escobar.

En el basurero municipal de Medellín más de 2.500 familias han improvisado sus viviendas en torno a su única fuente de subsistencia: la basura. Allí cohabitan con ratas, perros y gallinazos con quienes se disputan los desperdicios y comparten los fétidos olores de la zona. Parecen no tener esperanza distinta que la de rebrujar entre los desechos el resto de sus vidas. Pero un ocasional observador se habría quedado sorprendido al presenciar la llegada de un automóvil Renault 18 color habano. De él se baja un hombre joven vestido como cualquier ciudadano corriente del centro de Medellín. De inmediato es abordado por los niños que se acercan a tocarlo, por las mujeres que se disputan la palabra para agradecerle algún favor o contarle algún problema, y por los hombres, que parecen observar como un líder que les merece todos sus respetos. “¡Llegó don Pablo, llegó don Pablo!”, se escucha gritar a algún pequeño. “Don Pablo, le resultó el puesto a mi sobrina”, exclama agradecida una mujer.

¿Quién es don Pablo, esa especie de Robin Hood paisa, que despierta tanta excitación entre centenares de miserables que reflejan en sus rostros una súbita esperanza, que no es fácil de explicar en medio de ese sórdido ambiente? (Semana, 1983, Pág. 28)

Este fragmento del famoso artículo de Semana, tiene una gran relevancia en cuanto a la cualidad de posicionar al lector, en un aura propia de la ciudad de Medellín en 1983. De éste, se pueden destacar tres elementos importantes en la construcción de sentido -desde el poder ideológico- alrededor de la figura de Pablo Escobar:

1). “Un hombre joven vestido como cualquier ciudadano corriente del centro de Medellín”: esta frase destaca en primer lugar al adjetivo “joven” que responde a una categoría etaria importante al juntarse con la capacidad empresarial, que un hombre de tal capital económico había logrado en tan poco tiempo y a tan corta edad, un ejemplo, sin duda, para gran parte de la población, especialmente niños y jóvenes que al igual que Pablo Escobar habían crecido en un contexto de pobreza: “durante 28 años fui pobre” (Escobar, 1988, min. 13:00); y en segundo lugar, una característica estética al mencionar la expresión “como cualquier ciudadano”, mostrando a quien a pesar de su gran capital económico, expresaba una imagen de sencillez e igualdad ante las demás personas, haciéndolo simbólicamente mucho más cercano a quienes tenían contacto con él.

2). “¡Llegó don Pablo, llegó don Pablo!”: Ésta es la representación de la efusividad y entusiasmo con la que se veía la llegada de, en efecto, un líder, quién despertaba una gran admiración de alguien; la expresión “don” como protocolo era comúnmente usada en la cotidianidad colombiana, en general, una herencia hispánica que en sí es la abreviatura de: “De Origen Noble”; es decir, una forma de reconocimiento social que implicaba un trato de respeto. Adicionalmente, cuando se hace alusión a “Don Pablo, le resultó el puesto a mi sobrina”, no sólo replica la exaltación de Pablo como alguien de distinción entre los sectores populares, sino que destaca la cercanía que sentían las personas y la confianza para contarle situaciones muy particulares y personales; posiblemente Escobar no conocía a cada una de las personas, ni mucho menos la historia de cada uno de los miembros de las familias. Sin embargo, la gente al ver la cercanía y la construcción de un carisma allegado a ellos gozaba de

contarle sus anécdotas. En resumen, era una imagen de paternalismo atribuida al líder del Cartel.

3). “Esa especie de Robin Hood paisa”: Esta frase parte de la opinión del periodista que presenció la escena descrita. La mirada de un tercero, que le atribuyó una cualidad de héroe que fue bastante diciente en la opinión pública, y que aún puede llegar a ser tema de discusión. Lo relevante es realmente el impacto que logra al hacer el símil de Robin Hood, un antihéroe²² que le robaba a un rey tirano (es decir a la élite) para beneficiar a los pobres, que además tenía una credibilidad casi nula en la justicia y en la institucionalidad. La semejanza entre la historia y la intención de Escobar realmente pueden llegar a estar muy cercanas; del mismo modo, al ser el narcotráfico un negocio ilegal, no había un control tributario sobre la actividad económica, lo que indirectamente limitaba el dinero con el que funcionaban las élites políticas en cuanto a su capacidad de gestión; además de un constante intento por beneficiar a los sectores populares y ejercer cierto nivel de justicia bajo sus propias manos (con distintas estrategias). Por otro lado, hay un acoplamiento a una identidad compartida por toda una región; el ser “paisa” no solo aplicaba a un vínculo geográfico con el departamento de Antioquia, sino que además recogía una herencia tradicional de ciertos valores que, como se mencionaban en el primer capítulo, pasaban por una crisis; ahora, se replanteaban unos nuevos, posiblemente más acordes al nuevo contexto del narcotráfico.

Estos tres puntos muestran cómo se construía parte del poder ideológico del Cartel de Medellín, con la figura de Pablo Escobar en el centro del andamiaje simbólico al que se había llegado, a través del uso, también, de un poder económico con el que se habían construido barrios como Medellín sin tugurios, y otras obras de infraestructura que mejoraron las condiciones en las que vivían gran parte de los sectores populares.

Bueno, se sabe que una persona no vale por lo que tiene sino por lo que es, lo que sucede es que mis enemigos dicen que tengo mucho dinero porque quieren demeritar la

²² Antihéroe:

1. m. Personaje destacado o protagonista de una obra de ficción cuyas características y comportamientos no corresponden a los del héroe tradicional (RAE, 2019)

obra que yo he hecho por el pueblo, ellos quieren demeritar todas mis obras. Pero lo que ellos no dicen es que yo he salpicado mis zapatos de barro mis zapatos en los barrios populares, porque yo he construido con mis propias manos y he ayudado a construir escuelas, centros de salud y canchas deportivas. (...) Para hacer eso yo creo que hay que tener un poco de buena voluntad, un poco de civismo, y un poco de liderazgo. (Escobar, 1988, min. 11:28)

El objetivo de la mafia, era generar un factor diferencial desde lo simbólico que los destacara de las élites políticas y económicas tradicionales que comúnmente habían tomado las decisiones respecto a las problemáticas, tal y como se veía en las constantes discusiones sobre la vivienda, donde eran los altos cargos de distintas instituciones quienes hablaban y pretendían dar soluciones a los fenómenos. Sin embargo, la falta de compromiso y efectividad desde el aparato estatal a la cabeza de quienes eran para ese entonces una élite, fue lo que les permitió pautar a los narcotraficantes una estrategia a partir de la cual, empiezan a tener cierto poder ideológico y difuso usando la ayuda como forma empática con la población que les diera cierto nivel de confianza, y credibilidad, pues se llegó a popularizar la idea de que aquellos sindicados de pertenecer al negocio de la droga son los únicos que invierten en la población y dan trabajo. (Escobar, 1988, min. 10:00)

Ahora bien, el poder difuso –en lo ideológico- que había logrado la mafia desde esa construcción simbólica, llevó a que “una parte de la ciudadanía creía que Pablo escobar era el Robin Hood de 1980 en Medellín, debido a su involucramiento en la vida social y económica de los ciudadanos en Medellín, usándolos como la parte de su seguridad en la ciudad.” (Menéndez, 2019). Es decir, que parte de los objetivos del Cartel, era articular tanto a la población como a sectores del Estado (como se mencionaba en el Capítulo 2) a la actividad criminal, dando una remuneración económica como forma laboral desde distintos niveles: en la producción de la cocaína, procesamiento, transporte y distribución, y en la seguridad del Cartel junto a las organizaciones sicariales, entre otras; otorgando cierto estatus y ascenso social, a muchas de las personas que habían vivido en la marginalidad. Era éste el verdadero impacto de Medellín sin tugurios y de las demás obras de beneficencia de la mafia.

5.3.2. Lo festivo:

Las obras de beneficencia, no iban solas, sino que iban acompañadas de un componente bastante importante en la consolidación del poder colectivo a través de un sentido de interacción social y comunitaria, de ahí la importancia de las prácticas estéticas y los rituales. Para empezar, hay que resaltar el sentido comunitario que se tenía en las zonas marginales, los tugurios. Un ejemplo de esta unión entre los habitantes de los basureros se da para el 11 de Marzo de 1983. Ya se ha hablado de las precarias condiciones en las que se encontraban las personas, y de cómo estaban constantemente en peligro de las condiciones climáticas y siniestros (como en el incendio de 1982). Para esta fecha, las intensas lluvias habían puesto en graves condiciones a los habitantes del sector de La Independencia (en el extremo occidental de la ciudad) por su gran vulnerabilidad. Ante esta situación, nace la iniciativa de crear un espacio desde el comité central de La América, un barrio de clase media, para recolectar fondos y atender las dificultades de los damnificados.

La América ha decidido organizar un festival artístico, el que se inicia esta noche a las 7, con entrada de cien infelices pesos buscando coleccionar algunos fondos para superar en algo la emergencia.

La gente podrá apreciar artistas de mucha calidad. Estarán los trovadores Mario Tierra y Ladrillo, que siempre colaboran en estas actividades benéficas. La Casa Geraldina ha ofrecido su elenco. Los declamadores Carlos Machado Restrepo, Carlos Acevedo y Gabriel Arrubla mostrarán sus capacidades; irá el Leonardo Fabio Colombiano, León del Pino y muchos intérpretes más se han sumado a esta bonita iniciativa. (El Colombiano, 1983, págs. 2-A)

De esta noticia, se puede ver cómo existe cierta empatía por ciertos sectores de clase media, respecto a la situación que vivían los habitantes de los tugurios, dando a entender que había cierta unión en cuanto a los habitantes de la ciudad que se interesaban por las problemáticas de ésta. Pero es puntualmente la estrategia que se usa para la recolección de fondos lo que realmente sirve de análisis a esta sección; se hace un evento en donde las expresiones culturales son el centro de atención y lo que llama a colaborar. La figura del trovador, evoca un arraigo tradicional bastante interesante a la cultura antioqueña, muy de la mano con la identidad paisa ya mencionada. El uso de

expresiones estéticas propias de la región muestran un arraigo con la cultura, algo que, como veremos en otros ejemplos, también estarán presentes.



Foto 9. El Colombiano, 1983, págs. 10-B

Por parte del Cartel, también hubo una serie de eventos que apelaban a la cultura como forma de atraer personas. El evento de beneficencia más relevante que acompañó la entrega de la obra Medellín sin tugurios fue anunciado desde el día 10 de Marzo de 1983, cuatro días antes de la realización del mismo. Son varios los elementos que se presentan gráficamente en una propaganda bastante notoria en la página 10-B de El Colombiano. 1). El título: con una tipografía totalmente distinta a la del resto de la pieza, busca llamar la atención, desde lo gráfico, a una festividad insignia de la época y de la región como lo eran las corridas de toros²³. Tal era la acogida de dicha festividad que en la sección de deportes de El Colombiano, se dedicaba un amplio contenido al desarrollo y resultado de las corridas. Más adelante se menciona el amplio despliegue que implicaba la corrida de toros: “histórica presentación de los grandes rejoneadores²⁴ antioqueños”, esta frase vuelve una vez más a exaltar, en este caso, a personas (de gran desempeño en los toros), un arraigo

con la región de Antioquia. 2). “Las bellísimas reinas de Colombia”: Se hace referencia

²³ Corrida de toros: f. Fiesta que consiste en lidiar cierto número de toros en una plaza cerrada. (RAE, 2019)

²⁴ Rejonear.: tr. En el toreo de a caballo, herir con el rejón al toro, quebrándolo en él por la muesca que tiene cerca de la punta. (RAE, 2019)

a las personas que en un protocolo abren el espectáculo, lo interesante es la forma en que en un contexto mayoritariamente masculino se acude a la figura de la mujer desde su belleza como un elemento atrayente del público; un ejercicio de cosificación además de que son puntualmente mujeres que hacen parte del reinado de belleza que también es un elemento cultural bastante relevante en la década de 1980, que acogía una inmensa cantidad de espectadores, y en el que se gestó una gran industria -sin desconocer, la estrecha relación del narcotráfico con el reinado-. En otras palabras, es la belleza que se es atribuida a la mujer, como el elemento estético usado para la atracción del público.

Los dos elementos antes descritos, responden a características culturales del contexto. Se habla entonces de un ritual, los toros, en donde confluye una carga histórica y a partir de la cual se ha gestado una amplia tradición y también un elemento estético basado en una construcción social, bastante fuerte del contexto antioqueño, de la belleza de la mujer. Estrategias que buscaban crear un lenguaje común entre la mafia y la población tanto asistente al evento, como beneficiaria de Medellín sin tugurios, con el objetivo de formar un amplio poder intensivo y extensivo, exaltando la figura principal de Pablo Escobar.

El día 13 de Marzo, fecha para la cual se programó la corrida de toros, una pieza publicitaria similar a la anterior fue publicada en la página 10-B de El Colombiano, con la diferencia que en esta ocasión, en la parte baja de la imagen había

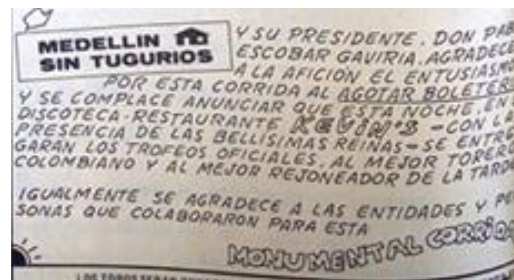


Foto 10. El Colombiano, 1983, págs. 10-B

un mensaje de agradecimiento escrito por Pablo Escobar. El mensaje estaba dirigido a todas las personas que compraron las entradas a la corrida, invitando a una celebración en una discoteca como evento de premiación al mejor torero y al mejor rejoneador, acompañados de las reinas de belleza. Elementos que una vez más son destacados desde el discurso buscaban llamar la atención del target de la publicidad. Adicionalmente, es interesante la manera en que Pablo Escobar, toma la vocería de Medellín sin tugurios, como su presidente, y habla en representación de las personas beneficiadas no solo por

la construcción de las viviendas, sino por la obra de beneficencia en general. Además, hay un agradecimiento a las instituciones y privados que de alguna manera habían colaborado con la mafia para llevar exitosamente a cabo los distintos objetivos propuestos, en este caso la “monumental corrida”.

Finalmente otro ejemplo de las actividades culturales y estéticas -rituales-, es uno que parte desde el Movimiento Renovación Liberal, el cual había llevado un año antes a Pablo Escobar a la Cámara de Representantes (este acontecimiento será abordado en el capítulo 4). Esta vez el objetivo principal era visibilizar el movimiento político, a través de un gran festejo con invitados como “Alfredo Gutiérrez, el rey del vallenato, será la atracción fundamental para lograr que el pueblo se congrege a escuchar los planteamientos de los dirigentes renovadores” (El Colombiano, 1983, págs. 2-A); también se hace alusión a la pólvora como símbolo de festividad, la cual era aportada por los comités municipales, que conjuntamente trabajaban en la campaña proselitista que adelantaba Jairo Ortega, junto al conocido senador Alberto Santofimio Botero, en busca de la construcción de un proyecto político de la mano de narcotraficantes.

El Cartel de Medellín también tomó otro sector de gran acogida en los ambientes populares como lo era el fútbol. Para nadie es desconocida la gran cantidad de personas que ven el fútbol como parte del ocio, y algunos como una forma de vida generando un amplio fanatismo entre los seguidores de los distintos equipos. Los narcotraficantes no eran ajenos a este deporte, de hecho, muchos son los mitos en torno a estos vínculos, pero lo que es relevante es cómo el fútbol resulta ser una fuente social de poder ideológico y colectivo.

Para comienzos de 1980, el fútbol colombiano había entrado en una crisis económica, que impedía el pago de jugadores internacionales, y que en muchos casos también era difícil el pago de los sueldos de los nacionales. Estas dificultades económicas, llevaron a los dirigentes de los equipos a buscar alternativas que los sacaran de la crisis. Una de estas estrategias fue la inyección de capital, a lo que los Carteles (Medellín, Cali, Norte del Valle) en su cúspide económica, vieron como oportunidad

para lavar el dinero que dejaba el negocio del narcotráfico. (Rubio, 2015). Paralelamente la mafia usó su influencia en los distintos equipos nacionales, para ampliar su poder en dos sentidos: como forma de ponerse al paralelo con las élites que también tenían una estrecha relación con el fútbol, y como forma de llegar a los sectores populares a través de la afición al deporte.

Son varios los equipos que se vieron vinculados con el narcotráfico. En esta tabla se presentan los casos más relevantes del fútbol colombiano:

EQUIPO	CASO
Independiente Santa Fe	El “club” bogotano tuvo sus mejores años en la década del 70 cuando, presuntamente, detrás del club estaba el narcotraficante Phanor Arizabaleta. Durante este tiempo, coincidentalmente, los cardenales obtuvieron su quinta y sexta estrella. Más recientemente, entre 2002 y 2010, la Fiscalía General de la Nación le abrió una investigación al conjunto cardenal por el ingreso de presuntos dineros producto del narcotráfico. A esto se suma el asesinato de César Villegas en el 2002, quien fuera el mayor accionista de Santa Fe, vinculado al proceso 8.000.
Millonarios	El cuadro embajador presuntamente recibió dinero proveniente del ‘capo’ del narcotráfico Gonzalo Rodríguez Gacha. Los campeonatos de 1987 y 1988 estuvieron marcados por amenazas, asesinatos y sobornos que tocaron desde jugadores hasta árbitros y dirigentes.
América de Cali	La participación de Miguel Rodríguez Orejuela en el América de Cali fue un hecho no demostrado pero gritado a mil voces. El ‘capo’ de los años 80 presuntamente le inyectó muchísimo dinero al conjunto escarlata, tanto que ganó 5 estrellas consecutivas entre 1982 y 1986, al igual que fue subcampeón de la Copa Libertadores 3 años consecutivos.
Atlético Nacional e Independiente Medellín	Los equipos paisas, según varios diarios del país, presuntamente recibieron dinero del narcotraficante más grande en la historia de Colombia: Pablo Escobar Gaviria.

	Escobar tuvo participación económica en los dos equipos de Medellín, poniendo a la cabeza del club verdolaga a la familia Botero Moreno y en el Independiente Medellín, a Pablo Correa y Héctor Mesa.
Deportivo Pereira	Octavio Piedrahita, mafioso cercano a Pablo Escobar que fue asesinado en 1988, posiblemente estuvo detrás del equipo pereirano en la década de los 80.

Tabla 2. Rubio, 2015

Se ve entonces, cómo se vinculan de distintas formas los equipos de fútbol con los narcotraficantes. El uso del miedo como forma de influir en la toma de decisiones y resultados de los campeonatos, y la figura que se había construido alrededor de los líderes de la mafia, llevaron el escenario futbolístico a nuevas formas en las que se desarrollaba y cómo era percibido por la población en general. Específicamente en el caso de Medellín, se sumaron la idea paternalista de Pablo Escobar, junto al fomento del ocio desde el fútbol y lo que representaba para la población. Esto se evidencia en que “él (Pablo Escobar) era hinchas del Independiente Medellín, totalmente 100%, porque el Medellín es el equipo de las personas menos favorecidas de la ciudad” (Marca, 2016). Teniendo en cuenta que determinada población tiene cierta afinidad con un equipo en específico, a través de estos, es más fácil lograr un acercamiento de los líderes, políticos, etc. En este caso particularmente se ve cómo Pablo Escobar tenía una afinidad con el Independiente Medellín, que como se mencionaba era el equipo de los sectores populares, sectores que también habían sido impactados por obras como Medellín sin tugurios, y eventos masivos que buscaban recoger el respaldo de las personas.

Para cerrar, las acciones y eventos mencionados son solo unos cuantos ejemplos, de muchos más, que fueron realizados por el Cartel de Medellín en busca del apoyo de los sectores populares, en la ciudad de Medellín. La cuantiosa logística necesaria para llevar a cabo cada una de ellas, no hubiera sido posible, sin el gran capital económico que había logrado la mafia a través del narcotráfico y de la protección privada, además de la rigurosa organización que tuvieron internamente, con roles claramente definidos. Pero una de las partes más importantes es el respaldo y vínculos con sectores de la élite

política regional. Sólo faltaría analizar la forma en que se construyen esos vínculos en busca de un poder con el intento de construir un proyecto político.

5.4. Capítulo 4. Tras la conquista del poder estatal

5.4.1. Renovación liberal. La alianza con las élites locales.

Para entender un poco el contexto en el que se encontraba el escenario político a comienzos de 1980, es importante remontarse a parte de la historia del partido Liberal colombiano, partido a través del cual surge el Movimiento Renovación Liberal y éste lleva a Pablo Escobar como suplente a la Cámara de Representantes.

Luego del Frente Nacional, hubo facciones internas dentro de los Liberales que no estuvieron de acuerdo con la decisión que se había tomado junto con los Conservadores de turnarse los periodos presidenciales, con el fin de sosegar los enfrentamientos en el periodo de La Violencia. La principal facción opositora fue el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) fundado por Alfonso López Michelsen. Posteriormente, el movimiento habría sido retomado por Álvaro Uribe Rueda, el cual tuvo incidencia en los futuros periodos presidenciales de Alfonso López Michelsen y Julio César Turbay (Isaza, 2009, págs. 80-85).

En los primeros años de la década de 1980, nuevas facciones cobraban vida dentro del Partido Liberal, en las cuales se destaca, sin lugar a duda, el Nuevo Liberalismo (1979) a la cabeza de Luis Carlos Galán, quien tenía una postura opositora a la política tradicional del Partido Liberal. Como movimiento disidente, lanza su candidatura a las elecciones presidenciales de 1982, en las que se enfrentaba a Belisario Betancur, por parte del Partido Conservador; y a Alfonso López Michelsen, que representaba al oficialismo del Partido Liberal. Pero éste, no fue el único movimiento paralelo al liberalismo que disputaba el poder político.

El Movimiento Renovación Liberal, del que poca información se tiene respecto a su origen, se sabe que fue creado el 15 de Septiembre de 1980, y que estaba orientado y dirigido por Jairo Ortega. Éste tuvo un gran eco en la política nacional y regional, y tenía un gran respaldo de sectores sociales apoyado por élites políticas y económicas. Un año

antes de las elecciones presidenciales de 1982, una de las cabezas más visibles del movimiento, Alberto Santofimio Botero, reafirmaba su candidatura presidencial.

Bajo ninguna circunstancia, a excepción de una derrota en las urnas durante las elecciones parlamentarias, el senador Alberto Santofimio Botero declinará su candidatura presidencial, notificaron los dirigentes del Movimiento Renovación Liberal para desvirtuar las persistentes afirmaciones en el sentido de que retiraría su nombre para respaldar a Alfonso López Michelsen.

El representante a la Cámara Jairo Ortega Ramírez, presidente del santofimismo en Antioquia, dijo a dos días de que el dirigente del Tolima llegue a tierra paisa para abrir oficialmente su campaña, que “estamos plenamente seguros de que el doctor Santofimio Botero, no declinará su candidatura ante ningún otro aspirante, él lo ha dicho muy claramente y así lo expresó en su discurso del Hotel Tequendama al aceptar su postulación, en el sentido de que solo aceptará una derrota del pueblo en marzo de 1982. De ahí que el Movimiento Renovación Liberal, puede estar seguro, y todos sus adherentes, de que no se va a ver abocado a esa situación” (El Colombiano, 1981, págs. 2-A)

En esta noticia, se puede ver cómo se había consolidado un movimiento con figuras que ocupaban altos cargos en el Estado. Teniendo en cuenta la metodología posicionante y decisonal, se puede destacar: que Alberto Santofimio Botero, quien ya había sido Ministro de Justicia entre 1974 y 1978 y ahora cumplía con el cargo dentro del Congreso de la República, hacía parte de unos de los cargos más altos del Congreso, el cual, como es sabido tomaba una serie de decisiones, buscaba ahora llegar a lo más alto del Estado postulándose como candidato a la presidencia. Estos eventos lo posicionaban como parte de la élite política nacional. Al igual, Jairo Ortega, quien era Representante a la Cámara por Antioquia, y presidente del santofimismo en Medellín, era parte de la élite política, pero esta vez, enfocado a un ámbito regional.

Haciendo una breve descripción de la élite política en Medellín, se pueden identificar personas que habían ocupado altos cargos tanto en lo empresarial como en el estado, además de que muchos de ellos podrían considerarse como delfines de la política, al ser herederos de una tradición por parte de sus familias. La clase política era bastante tradicional, candidatos como J. Emilio Valderrama, Luis Emilio Monsalve, Fabio Valencia Cossio, Ignacio Vélez Escobar, Jairo Ortega, Iván Marulanda, Orión Álvarez Atehortua, Jaime Tobón Llano, entre otros, que sin importar su partido, han pertenecido ya sea a una élite política o económica ocupando cargos de la cima de las

jerarquías organizacionales tanto privadas como públicas, es decir, del Estado. Esta élite política que poco representaba a las clases populares, sumado a una pérdida de credibilidad en el sistema democrático a razón de lo sucedido en 1970, con las elecciones de Rojas Pinilla y Misael Pastrana. Estas dos razones desataron un fenómeno bastante amplio de abstencionismo, al menos hasta ese entonces.

En un estudio realizado hace algunos años se hizo un buen análisis sobre los motivos de la abstención y se logró establecer que un 20% tuvo dificultades prácticas para depositar su voto, fruto sin duda de un anacrónico sistema electoral. Un 40% de los abstencionistas se declararon indiferentes, desinteresados de la política. Otra proporción igual manifestó su total desacuerdo con el sistema; no cree en la efectividad del voto para modificar las estructuras del país; desconfía de los mecanismos electorales. (El Colombiano, 1982, págs. 5-A)

Al ser una élite regional, el proceso político y electoral, solía quedarse dentro de los círculos más cercanos tanto de los candidatos, como de los partidos políticos, excluyendo, en gran medida, a la población que claramente se veía segregada por la maquinaria, “solo unos pocos que son en realidad Quijotes del siglo XX, conciben una batalla electoral, con posibilidades de éxito sin puntos de apoyo en el aparato estatal. Tal situación margina y desespera a muchos.” (El Colombiano, 1982, págs. 5-A). Esta poca credibilidad que había en la élite política en general tenía también un fundamento en la pérdida de valores de la que se hablaba en el capítulo 1; se habían alejado a las bases sociales (ergo a las clases populares), quienes son la principal fuente de poder, de los partidos políticos, por no sentir una buena representación ni en lo político ni en lo social.

En adición, el Movimiento Renovación Liberal, pasaba por una situación de escasez en cuanto a recursos económicos para las campañas y actividades políticas. Ante esto, es posible, que viendo la gran acogida y la construcción de poder social que había logrado la Mafia, fuera ésta una opción relevante que le daría una ventaja competitiva entre los demás movimientos políticos, en especial bajo las rivalidades liberales. La relación que podía construirse a partir de los vínculos entre la élite política y el Cartel de Medellín, no era en una sola dirección, sino que respondía más a un mutualismo, en donde ambas partes se beneficiaban la una de la otra.

Por un lado, el Cartel, había logrado construir unas bases sociales con la ayuda y representación de los sectores populares que se sentían marginados, tanto social como políticamente. Teniendo en cuenta el análisis del capítulo anterior, se puede decir que la mafia contaba con un poder militar e ideológico, que le daba fundamentalmente un amplio control y respaldo de la población especialmente en la ciudad de Medellín. Fue a partir de: las resignificaciones simbólicas alrededor de los líderes del Cartel, en especial de Pablo Escobar (“El Robin Hood paisa”) como representantes y defensores de las personas, de las obras de beneficencia y de las nuevas oportunidades laborales dentro de la estructura criminal, como se logra realmente el ejercicio de un poder principalmente intensivo y autoritario. Es este respaldo lo que posiblemente resultó más atractivo para el Movimiento Renovación Liberal, y de sus dirigentes, en medio de la crisis de credibilidad de la élite y de los partidos políticos.

En cuanto a los beneficios que el movimiento político podría ofrecerle al cartel de Medellín, estaba principalmente el espacio para incursionar en la formalidad del Estado, abriendo la posibilidad de que la mafia lograra derivar una utilidad a partir de una regulación centralizada, institucionalizada y territorializada en muchos aspectos de las relaciones sociales. Es, en otras palabras, el escenario político de gran importancia pues es allí donde se estructuran gran parte de las relaciones sociales en un territorio determinado -sin tener en cuenta sus repercusiones a nivel internacional desde un análisis de política exterior-. El estar delegados a la criminalidad, y ver la posibilidad de cambiar ese concepto a partir del ejercicio político para influir a favor de sus intereses y objetivos, pudo ser uno de los factores por los que la mafia vio en el escenario político como una oportunidad de determinar principalmente aspectos legales de su situación social y económica, una posibilidad de estabilidad en su estilo de vida. Claramente con el paso de los años estas relaciones se inclinaron a intereses personales y en donde llegó a ser más importante el respaldo militar del Cartel para lograr los objetivos de los dos actores.

5.4.2. La campaña al Congreso de 1982

Uno de los intereses personales de Pablo Escobar era llegar a la presidencia, y para ello debía escalar con distintos cargos dentro del Estado. Como primer paso, y teniendo en cuenta su capital económico y social, decide de la mano del Movimiento Renovación Liberal y de Jairo Ortega Ramírez ser su suplente para la cámara de



Foto 11. El Colombiano, 1982, págs. 14-A

representantes. Jairo Ortega, como ya se había visto anteriormente, era el presidente del santofimismo en Medellín, pero aparte de eso, ya había sido: Presidente de la Comisión Redactora del Código de Procedimiento Penal, Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Medellín, Gerente de empresas varias y Fiscal Superior; para ese entonces era Representante a la Cámara. En esta campaña (Para las elecciones parlamentarias de 1982), Renovación Liberal, se centró principalmente en cuatro pilares principales:

- 1). La consulta popular, fundamento de la democracia; 2). La no reelección presidencial, para que un hombre nuevo, con programas reales inicie la transformación nacional; 3). La renovación de la clase política, que sustituya a los caciques, cuya conducta conspira contra el desarrollo económico y social del país; 4). La autonomía, en cuanto a la organización interna, y la independencia para opinar dentro del partido liberal. (El Colombiano, 1982, págs. 16-B)

El respaldo de un partido político es bastante importante en el momento en el que se quiere acceder al poder político, en especial dentro de un estado moderno y en el caso colombiano democrático. “La élite tiene en los partidos y las facciones políticas, las organizaciones con las cuales construyen en sus espacios de poder en la región y la localidad. Ellas son la base del apoyo social y de su legitimidad política” (Sáenz, 2010, pág. 145). Era entonces Renovación Liberal la facción del partido Liberal, que permitía el acceso directo, al poder del estado; estando en el legislativo, se tendría además la posibilidad de fortalecer su poder ideológico, ya que las normas son una de las tres fuentes principales de éste, posibilitando que la mafia con una cabeza en la

institucionalidad, permitiría generar supuestos comunes que otorgara la capacidad de decidir cómo se establecen los comportamientos en las relaciones sociales, políticas, económicas, etc., en función de sus intereses particulares.

Las listas presentadas para las elecciones parlamentarias por parte de Jairo Ortega (donde estaba pablo Escobar), no fueron bien recibidas por parte del Nuevo Liberalismo, otra facción liberal a la cabeza de Luis Carlos Galán, y quien en el caso de Antioquia tenía su representación en manos de Iván Marulanda. Cinco días después de presentar las listas en la registraduría, los opositores sacaron un comunicado, anunciando el desacuerdo con las listas:

- El doctor Luis Carlos Galán y el Nuevo Liberalismo sólo conocieron el día martes pasado las listas de candidatos a Corporaciones Públicas registradas ese día por el Movimiento de renovación Liberal que dirige en Antioquia el señor Jairo Ortega Ramírez.
- Dichas listas no fueron consultadas a ninguno de los dirigentes ni al candidato del Nuevo Liberalismo, doctor Luis Carlos Galán.
- Tan pronto como se tuvo conocimiento de su composición, fueron analizadas por los dirigentes del Nuevo Liberalismo de Antioquia y por el doctor Luis Carlos Galán.
- Después de este análisis se notificó el mismo día, por escrito, al señor Ortega Ramírez, que sus listas, tal como estaban compuestas, eran inaceptables y quedaban desautorizadas por el candidato doctor Galán y por el nuevo liberalismo, ya que no se identificaban con los principios y objetivos del Nuevo Liberalismo, ni con las tesis que Luis Carlos Galán le ha venido exponiendo al país de tiempo atrás.
- En consecuencia, el doctor Luis Carlos Galán y el Nuevo Liberalismo rechazaron y rechazan las listas del Movimiento Renovación Liberal que dirige el señor Jairo Ortega en Antioquia, así como desconocieron y desconocen a ese movimiento como adherente a la candidatura presidencial del doctor Luis Carlos Galán, y como vocero de las tesis del candidato.

Comité coordinador del Nuevo Liberalismo en Antioquia.

Iván Marulanda Gómez

Coordinador general (El Colombiano, 1982, págs. 2-A)

Ante estas declaraciones, el Movimiento Renovación Liberal se mostró inconforme, casi de inmediato con lo dicho por parte del Nuevo Liberalismo y puntualmente de Iván Marulanda. En un boletín de prensa se expuso que:

Para conocimiento e información el Comando Departamental del Movimiento Renovación Liberal comunica:

a). Queremos recordarle al liberalismo de Antioquia que el movimiento Renovación Liberal se creó el 15 de Septiembre de 1980 bajo los siguientes postulados: Consulta popular, no reelección presidencial, renovación de la clase política e independencia y autonomía en el departamento.

En tal razón le dimos apoyo al doctor Luis Carlos Galán Sarmiento sin interferir la organización del Nuevo Liberalismo que en Medellín adelantan dos grupos políticos.

De consiguiente el Sr. Iván Marulanda Gómez no tiene autoridad moral ni política para entrar a juzgar nuestra organización creada con anterioridad al Nuevo Liberalismo. Renovación Liberal es un movimiento orientado y dirigido por el doctor Jairo Ortega Ramírez y un equipo de hombres independientes y curtidos en las batallas del liberalismo.

La inexperiencia del señor Marulanda Gómez puede conducirlo a cometer graves errores en la política nacional con perjuicio de la misma candidatura del Dr. Galán.

Jaime Tobón Llano, coordinador general. (El Colombiano, 1982, págs. 2-A)

Ambas posturas y tensiones desatadas por la inconformidad entre los dos movimientos, sentaban el tono en que se desarrollaría no solo la campaña para las elecciones parlamentarias de ese año, sino de las relaciones entre los representantes de las élites políticas tanto nacionales como regionales en distintos escenarios. A consecuencia, esto afectaría el intento por parte de la mafia en construir un proyecto político.

No hay información detallada del ejercicio de marketing detrás de la campaña, pues ésta como disciplina ha sido bastante artesanal en el contexto colombiano. Sin embargo, hay ejemplos de algunas estrategias publicitarias. Siendo aún desconocidas las actividades ilícitas de Pablo Escobar el día 28 de febrero de 1982, sale en el periódico El Colombiano, una pieza de la campaña política de las listas de Renovación Liberal, en donde se incluía claramente a Pablo Escobar como suplente de Jairo Ortega en la Cámara de Representantes. En blanco y negro, y ocupando casi un tercio de la página, se invitaba a votar por Renovación Liberal (en la parte superior), seguido de los postulados a partir de los que se basaba su poder. Finalmente se mostraban los candidatos con sus suplentes a cada una de las Corporaciones Públicas a las que aspiraban (Senado, Cámara de Representantes, Asamblea Departamental y Concejo de Medellín).

Acompañando la imagen de Jairo Ortega, aparece una foto de Pablo Escobar G. con un texto que lo describía como: “Defensor de los recursos naturales con programas efectivos y ambiciosos”: este discurso era bastante progresista para la época pues poco



Foto 12. El Colombiano, 1982, págs. 16-B

eran tenidos en cuenta los temas medioambientales en el escenario político, de hecho a nivel internacional la temática solo empieza a tener gran relevancia hasta la década de 1990. Este tema tan novedoso junto a sus ideas innovadoras, le dan un carácter diferenciador dentro de los demás candidatos no solo del partido liberal sino en la totalidad de la contienda.

“Deportista Sobresaliente”: con esto, se resalta un aspecto más personal, dándoles un tinte de integralidad al tener en cuenta rasgos de otras áreas de su personalidad, además permite generar un vínculo de identificación con otras personas que ven en el deporte una distinción y una cualidad que puede generar cierta empatía con el candidato. “Impulsor del deporte en varios municipios”: como ya se había visto, Pablo Escobar solía apropiarse de distintas causas políticas y sociales, y ésta se apoyaba en sus obras benéficas con la construcción de canchas deportivas, lo que le daba un sustento y un referente práctico a la hora de evidenciar la materialización de sus ideas. “Industrial y constructor”: Finalmente esta característica parece a simple vista irrelevante, sin embargo tiene una carga simbólica bastante fuerte pues sustenta sus actividades económicas enfocadas a un público objetivo que tiene relación con la industria y la construcción, que generalmente hacen parte de los sectores populares; fácilmente pudo referirse a otras actividades que le dieran un estatus social más alto, llegando a acercarse con las élites tradicionales como empresario, hacendado o ganadero, pero posiblemente no hubieran logrado generar el nivel de empatía entre los sectores sociales como con las que fueron utilizadas.”

Esta pieza publicitaria fue publicada tres veces más (Viernes 5 de Marzo, pág. 14-A; Domingo 7 de Marzo, pág. 6-C; y Viernes 12 de Marzo, pág. 5-C), con la diferencia que esta vez tenía elementos a color rojo como el encabezado, algunos títulos y textos importantes. Junto a esta forma de presentar a Pablo Escobar como una persona

integral y con apropiaciones de causas políticas, Jairo Ortega lo mostraba y apoyaba su candidatura con gran exaltación de sus cualidades:

Apoyamos la candidatura de Pablo Escobar para la Cámara porque su juventud, su inteligencia y su amor por los desprotegidos lo hacen merecedor de la envidia de los políticos de cóctel. Porque lo apoyan todos los liberales y conservadores del Magdalena Medio, ya que ha sido El Mesías de esta región. (Las2orillas, 2018)

Otra de las piezas publicitarias que invitaban a votar por la lista de Renovación Liberal, salió el Sábado 13 de Marzo (un día antes de las elecciones); esta vez ocupaba la totalidad de la página y había cambiado la disposición gráfica, añadiendo distintos elementos. En primer lugar, se encontraba como encabezado, la frase: “Déjese llevar...” que desde su significado más básico, invitaba, sin un proceso racional, a votar por el movimiento; simplemente apelaba a abandonar dudas o cuestionamientos que habían podido difundirse tras las inconformidades y tensiones entre Renovación Liberal y el Nuevo Liberalismo.



Foto 13. Tabla 4. El Colombiano, 1982, págs. 7-C

En segundo lugar, una fotografía bastante sugestiva. Lo más relevante, y seguramente lo que primero llama la atención, son las 14 mujeres que se encuentran posando en una disposición simétrica sobre unas escaleras. Las mujeres a primera vista pueden parecer, por la composición de su vestuario, que tienen un alto grado de desnudez, sin embargo, no es así, tienen prendas que por la nitidez y recursos lumínicos se confunden con el tono de piel. Todas son mujeres blancas, con ciertos elementos estéticos en común desde su corporalidad, las cuales visten con faldas, pañuelos y boinas rojas haciendo alusión al color del partido. En la parte superior, encima de las mujeres, se encuentra un letrero rojo, con letras blancas: “Renovación Liberal con Ortega Ramírez”. Lo que se pretende con la fotografía es “adornar” desde un imaginario sin duda machista, tomando lo

estético como forma de cosificación de la mujer (al igual que sucede con las reinas de belleza), con el fin de atraer votantes, principalmente masculinos. Finalmente como tercer elemento, aparecen en letra muy pequeña los distintos candidatos pertenecientes a las listas para las elecciones parlamentarias. Esta pieza, también es publicada el mismo día de las elecciones (domingo 14 de marzo), con sólo un cambio en cuanto a las letras rojas de los títulos.

5.4.3. Pablo Escobar representante a la cámara

Una vez llevadas a cabo las elecciones parlamentarias de 1982, Jairo Ortega junto con Pablo Escobar como suplente lograron una votación de 16.650 votos, a pesar de ser la segunda más baja, logra obtener una curul en la Cámara de Representantes. La mafia, logró dar un paso importante en la conquista del poder estatal. Había culminado una campaña política que aunque controvertida, logra los mínimos para llevar a uno de los líderes a ser parte de la institucionalidad del Estado, su cargo en el legislativo, que además tiene la función principal y más importante de encargarse de la parte legislativa en el aparato estatal. Este logro, abrió la puerta al Cartel de Medellín de empezar a construir un poder político para lograr distintos objetivos que desde la ilegalidad o bien podrían ser imposibles de alcanzar, o requeriría un proceso bastante largo y desgastante.

RESULTADOS CÁMARA DE REPRESENTANTES 1982					
LIBERALES		CONSERVADORES		OTROS PARTIDOS	
CANDIDATO	VOTACIÓN	CANDIDATO	VOTACIÓN	CANDIDATO	VOTACIÓN
Jaime Henríquez Gállo*	175946	Rodrigo Pineda Gutiérrez*	18786	Jaime Piedrahita Cardona	4515
Orlando Vázquez Velásquez*	33108	Gabriel Vallejo	11438	Horacio Saldarriaga Vargas	11598
León Arango Peñar*	25432	Gustavo Duque Ramírez*	24640	Alfonso Jaramillo Velázquez	1369
Sergio de la Torre	10664	Oswan Ramírez Z.*	20229	Raúl Urrea Gómez	94
Silvio Mejía Duque*	18871	Carlos Villa Navarro*	19743	Luz Helena Restrepo Betancur	2788
John Gómez Restrepo*	17096	Fernando Ospina Hernández*	17805	Victor Julio Gómez Hovos	45
Jairo Ortega Ramírez *	16650	Roberto Hovos Castaño*	16739	Jorge Hernán Betancur A.	537
Octavio Vázquez Velásquez	3485	Orestes Zuluaga Salazar*	18291	Guillermo Londoño Hernández	260
Margarita Upegui Zapata	1946	Luis Alfredo Ramos B.*	18425	N/A	N/A
Juan Antonio Marín Vélez	90	Luis Emilio Monsalve A.*	18637	N/A	N/A
N/A	N/A	Aníbal Arango Sánchez*	18536	N/A	N/A
N/A	N/A	Guillermo Tarcón Vela*	19181	N/A	N/A
N/A	N/A	Jose Múnera León*	16410	N/A	N/A
N/A	N/A	Fabio Valencia Cossío*	23555	N/A	N/A
N/A	N/A	Oscar Montoya Montoya*	17736	N/A	N/A
N/A	N/A	Alirio Martínez Serna	38	N/A	N/A
TOTAL VOTOS	303283	TOTAL VOTOS	280189	TOTAL VOTOS	21206

*Candidatos que alcanzaron una curul en la Cámara de Representantes

Tabla 3. Elaboración propia con datos de: "Resultados definitivos"(El Colombiano, 1982, págs. 2-A)

Podría entonces considerarse a Pablo Escobar como élite, en tanto a que si aplicamos los elementos discriminadores que Sáenz utiliza como metodología, coinciden muy de la mano con distintos acontecimientos que tendrían lugar en el periodo de tiempo que duró el narcotraficante en el Congreso. El primero y sin duda el más relevante es que desde lo posicional, Escobar ya ocupaba, al menos como suplente una alta posición en la estructura del Estado, en este caso desde lo legislativo. Además tenía una serie de aliados en otras áreas del Estado, como Alberto Santofimio Botero, el mismo Jairo Ortega, entre otros. Junto a este criterio, la esencia de la Cámara de Representantes y sus funciones dentro del Estado, vinculaba directamente al líder del Cartel, en la participación de distintos procesos, que para este caso resultaban puntualmente claves para la región antioqueña, tanto en temas políticos, como sociales y económicos, que directa o indirectamente afectaran tanto a la población (como actor importante para la estructura criminal, tal y como ya se ha evidenciado) como a los miembros del Cartel mismo.

Teniendo en cuenta el aspecto reputacional, que identifica a la élite a partir del reconocimiento e importancia que se le otorga al individuo en cuestión, considerando su nivel de poder e influencia, se clasifica como tal a partir de un acontecimiento. Como ejemplo, un hecho en donde se evidencia esta importancia que se le otorgaba a Pablo Escobar, fue en la posesión presidencial del presidente español en 1982.

Conocí a Pablo Escobar Gaviria en el otoño de 1982, volando a Madrid, España, en la estancia VIP del segundo piso del primer avión jumbo, Boeing 747, que tuvo Avianca. Él acudía como invitado especial a presenciar las elecciones que le dieron el triunfo por mayoría absoluta al carismático sevillano, licenciado en derecho, Felipe González, secretario general del Partido Socialista Obrero Español (Psoe), quien habría de gobernar a España hasta 1996 en el que, para muchos, es uno de los períodos más prósperos vividos por ese país durante su historia contemporánea. (...) Me dijo que trabajaba en el Congreso con "el doctor (Alberto) Santofimio", un senador que en ese momento roncaba en su silla de primera clase y que por entonces se abría campo a grandes pasos en la política colombiana, apoyado en su astucia y su rara capacidad



Foto 14. Tomada de: "Así conocí a Pablo Escobar" (Guillén, 2015)

para perorar y perorar durante horas sin decir nada en concreto. (...) Escobar viajó a Madrid acompañado por los parlamentarios colombianos Alberto Santofimio Botero y Jairo Ortega, a quienes financiaba sus causas políticas, y gracias a ellos, meses más tarde logró él mismo convertirse en congresista por ausencia del titular del que fue suplente en las elecciones. (Guillén, 2015)

El haber sido invitado a una posesión presidencial en representación de Colombia junto a una delegación que hacía parte de su círculo político, representa un gran prestigio en la vida sociopolítica, lo que lo posicionaba como uno de los miembros de más importancia, en relación a otros individuos, en el escenario político; lo cual demuestra su gran nivel de poder e influencia que en muchos casos traspasó fronteras.

Otro caso en donde se pone en evidencia su nivel reputacional se da cuando empiezan a haber sospechas y algunas acusaciones por parte de otros sectores de la élite política nacional, que no aceptaban del todo la presencia de Pablo Escobar y quienes lo veían como un intruso (en términos de Mills). Lara Bonilla pertenecía al Nuevo Liberalismo, y para el año de 1983 fue nombrado como Ministro de Justicia del presidente Belisario Betancur. Empezaba la lucha contra el narcotráfico, que cada vez era más y más evidente. Con esta bandera de lucha el ministro el día 19 de Agosto de 1983, abre un debate en el Congreso de la República, sobre un tema que estaba en auge de la opinión pública, “los dineros calientes”. Estos dineros eran pagos y contribuciones que les daba el narcotráfico a distintos agentes y miembros del Estado a cambio de diversos favores, en otras palabras, eran sobornos. Abrir la discusión en torno a este tema, ponía sin duda en riesgo a gran parte de los políticos, incluyendo al propio Santofimio, Ortega y Escobar. Por lo que en un encuentro de status del que dependía la reputación de Escobar a nivel nacional, se llega a una estrategia que de cierta forma jugó a favor de los narcotraficantes.

Otro personaje tan interesado como el mismo Lehder en el debate, el famoso Pablo Escobar, no se encontraba en el recinto, pero SEMANA se enteró de que algunos de sus guardaespaldas ocupaban algunas de las sillas de los congresistas. La figura central de este debate por el lado de los acusadores era Jairo Ortega representante a la Cámara por Antioquia y cuyo suplente es Pablo Escobar quien, ante la sorpresa de las barras llenas de bote a bote y de las cámaras de televisión, denunció a Rodrigo Lara Bonilla centro de atención del debate en calidad de ministro de Justicia, de haber recibido como contribución política la suma de un millón de pesos de un narcotraficante convicto. (Semana, 1983)

La prueba que sustentaba la acusación era una grabación en donde se mostraba una conversación entre Lara Bonilla y Evaristo Porras, comprobando que se conocían. En este juego de estatus, la estrategia que buscaba deslegitimar y quitarle credibilidad a las acusaciones del Ministro no solo desvió el interés de la opinión pública sobre los dineros calientes y de los vinculados, sino que además la mafia (hasta el momento clandestina) en su rol político logra dar un golpe simbólico bastante importante, pues había encarado y acusado al Ministro de Justicia, uno de los cargos más importantes a nivel del ejecutivo luego del presidente, demostrando el poder y la influencia que tenía el círculo político de Pablo Escobar, igualando o hasta superando al del propio Lara Bonilla.

Podría entonces clasificarse a Escobar junto con Jairo Ortega como una élite emergente regional, por su origen y la forma en que había llegado a los cargos en la Cámara de Representantes que seguía anclada a Antioquia y a quien en teoría representaban. Finalmente las decisiones tomadas sobre un grupo social determinado también son fuente de determinación de una élite, y son quienes toman esas decisiones los que son considerados como ese grupo selecto en el ejercicio político. Al respecto una de las decisiones, que se tenían en discusión constante durante la década de 1980 fue la extradición. Iniciativa que no fue muy aceptada por distintos sectores de la población en general, pero que a razón de las circunstancias y de las fuertes problemáticas que había desatado el narcotráfico se tornó en uno de los temas centrales de política interna como externa, lo que será explicado en el siguiente apartado.

5.4.4. Las alianzas con las élites nacionales: Santofimio.

La disputa entre distintos sectores de la élite política, transversalizada por el fenómeno del narcotráfico llevó a un fuerte enfrentamiento entre la mafia y quienes les declararon la guerra. En el año 1983, empieza Pablo Escobar a ser acusado por el negocio del narcotráfico. Luego de una serie de pruebas e investigaciones, el suplente a la cámara es destituido y se le emite una orden de captura. El líder del Cartel de

Medellín, pasa a la clandestinidad, tras la persecución que el Estado empieza en contra de la organización criminal.

Como medida, la extradición empieza a tener un auge no solo en los debates dentro del Estado bajo cierta influencia de Estados Unidos, replicando en la opinión pública en general. Ante esto, Pablo Escobar junto a Gonzalo Rodríguez Gacha y otros miembros del Cartel, fundan un grupo denominado “Los Extraditables”, los cuales



Foto 15. El Colombiano, 1983, pág. 10-B

se opusieron radicalmente a la medida que se quería implementar con los tratados entre los dos países. Esta lucha emprendida por la mafia, empieza a tener una gran presión en cuanto a las acciones bélicas que tuvieron lugar durante la segunda mitad de la década de 1980.

La postura, más allá de la conocida consigna de “Preferimos una tumba en Colombia que una cárcel en Estados Unidos”, la lucha por la extradición tenía un peso jurídico y político bastante amplio, pues como el mismo Pablo Escobar lo manifestaba:

Mi posición en torno al tratado de extradición, es la misma que tiene la gran mayoría del pueblo Colombiano, es decir, estar en contra del tratado de extradición, eso se ha demostrado en las encuestas amañadas de televisión, el pueblo está contra la extradición; y mucho más después de haber visto la forma como se trata a nuestros compatriotas colombianos detenidos en las cárceles de los Estados Unidos, la forma como se violan sus derechos constitucionales, sus derechos humanos y sus derechos procesales. (Escobar, 1988, min. 7:50)

Es bastante interesante la forma discursiva en la que se expresa Pablo Escobar al referirse sobre la extradición, pues en primer lugar menciona el respaldo que tiene por gran parte de la población respecto al apoyo que se tenía a la postura del Cartel. Además, el uso de conceptos jurídicos al hacer alusión a la violación de los derechos constitucionales, humanos y procesales, los cuales tienen un andamiaje bastante elaborado para lograr sustentar la no extradición de Los Extraditables. Esto no resulta

tan inconsecuente respecto a la figura de Escobar, pues a lo largo de su carrera política y criminal, se asesoraba de distintos expertos en diversos temas (ideológicos, políticos, militares, etc.) que le daban cierto sustento a las acciones de la mafia en distintos momentos. Así, puntualmente se manifiesta a lo largo de la sentencia N° 31761 a Alberto Rafael Santofimio Botero, en donde “la coincidencia de los testigos en los aspectos principales, como que Pablo Escobar se asesoraba de políticos afines a su causa, entre ellos, Santofimio Botero.” (José Luis Barceló Camacho, 2011, pág. 47)

En 1985, “comienzan los ataques jurídicos a la extradición en la Corte Suprema de Justicia. Varias demandas se presentan contra la Ley 27 de 1980, por vicios en su trámite y por violaciones de fondo a la Constitución de 1986.” (Redacción El Tiempo, 1997). Se veía un afán por presiones y por el complejo contexto nacional que se vivía, por lo que el debate de la extradición, dio lugar a un proceso precario en su validez jurídica y posterior implementación, que llevó a pasar por alto distintos aspectos puntuales del debido proceso. Si se mira el peso jurídico de los argumentos para defender la no extradición, en el relato de Escobar se hace referencia a una violación de los derechos humanos, por las condiciones en las que se trataban a quienes eran extraditados. Algunos de los principales argumentos que lo sustentaban era que no se cumplía con el Artículo 8²⁵ de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, junto a convenciones particulares como la “Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes”²⁶; y las “Reglas mínimas para el tratamiento de los reclusos”²⁷.

²⁵ Artículo 8. Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley. (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948)

²⁶ Adoptada y abierta a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 39/46, de 10 de diciembre de 1984 y que había entrado en vigencia el 26 de junio de 1987. (Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, 1984)

²⁷ Adoptadas por el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, celebrado en Ginebra en 1955, y aprobadas por el Consejo Económico y Social en sus resoluciones 663C (XXIV) de 31 de julio de 1957 y 2076 (LXII) de 13 de mayo de 1977. (Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, 1955)



Foto 16. Casa Editorial El Tiempo, 2014

Sin importar la expulsión del narcotraficante de la Cámara de Representantes, la construcción de los vínculos anteriormente con la élite política regional, y más importante en este caso, la nacional aún permanecían

estables, y seguían enfocados en una ayuda mutua donde ambas partes se beneficiaban, pero esta vez con otros objetivos particulares. Como cabeza política de la organización criminal quedó Alberto Santofimio Botero, que defendía las causas políticas en la institucionalidad del Estado. “Una vez ESCOBAR pasó a la clandestinidad, huyéndole a la persecución del Estado, fundó el grupo “Los Extraditables”, en el cual “la parte política era comandada por ALBERTO SANTOFIMIO BOTERO bajo cubierta”. (José Luis Barceló Camacho, 2011, pág. 23)

Con el paso de los años y la compleja situación que había desatado la lucha contra el narcotráfico en Colombia y la presión por parte de las autoridades y de sectores políticos bastante influyentes, llevó a tomar acciones personales que terminaron en asesinatos y actos bélicos a manos de Los Extraditables. Uno de los que más impacto tuvo, fue el asesinato de Luis Carlos Galán Sarmiento, el 18 de agosto de 1989, acto que aún se encuentra en manos de la justicia. El político del nuevo Liberalismo, había tomado las banderas en contra del narcotráfico, y luego de la muerte de Lara Bonilla, había sido uno de los personajes más influyentes en la lucha contra los Carteles en el país y con ello, el apoyo a la medida de la extradición.

Ya se había mencionado una relación de mutualismo entre élite política y mafia, pero en este caso, se había traspasado a aspectos más personales que llevaron estos vínculos a acciones criminales más precisas. Puntualizando en



Foto 17. Casa Editorial El Tiempo, 2014

la relación que pudo existir entre Pablo Escobar y Alberto Santofimio Botero y la

participación del mismo en el magnicidio de Luis Carlos Galán aún es bastante difusa y no se sabe de la decisión personal, entre ambos actores. Según el testimonio de John Jairo Velásquez Vásquez, se dice que fue Santofimio que indujo a Pablo Escobar a que se efectuara el asesinato de Galán:

Como la persecución a ESCOBAR arreció y GALÁN arremetía contra la mafia, y las encuestas “lo disparaban”, ESCOBAR atendía las citas más privadas en una “casita”, localizada a unos 10 kilómetros de la finca “Las Marionetas”; allí se reunieron con SANTOFIMIO, quien traía un mensaje urgente: que GALÁN era seguro presidente de la República, pues tenía el apoyo de los Estados Unidos. Le advirtió: “Si GALÁN es Presidente te extradita, te lo digo con todo el convencimiento, PABLO mávalo”. Agrega que después de discutir delante de él sobre las consecuencias, SANTOFIMIO le dijo a PABLO: “GALÁN te va a cobrar la muerte de RODRIGO LARA BONILLA”. Luego de un intercambio de opiniones, “PABLO se quedó en silencio por espacio de cinco minutos... cuando el patrón pensaba ALBERTO SANTOFIMIO lo miraba y le decía ‘PABLO MÁVALO’. El patrón le devolvía la mirada y no le contestaba nada. ESCOBAR rompe el silencio y me ordena que busque a RICARDO PRISCO LOPERA...” (José Luis Barceló Camacho, 2011, pág. 23)

En efecto, beneficiaba a Pablo Escobar la muerte de Galán en tanto a que buscaba garantizar su seguridad y doblegar hasta cierto punto a la élite política que lo enfrentaba, a pesar de considerar todas las consecuencias que ahora correrían en su contra. Sin embargo, aún es poco conciso, el por qué Santofimio conduciría al narcotraficante a realizar tal acción. Una de las posibles razones es la disputa política interna del partido Liberal, pues en ese entonces estaba en juego la candidatura presidencial para las elecciones de 1990. En la sentencia, de este caso, gran parte de la discusión gira en torno a este cuestionamiento y de la coincidencia de los testimonios y hechos con la temporalidad en la que tuvieron lugar.

El también precandidato, hoy ex presidente, Ernesto Samper Pizano, declaró que ante la ausencia de Galán, tanto él -Samper- como Santofimio, se habrían visto favorecidos ante la necesidad de “barajar y repartir de nuevo”, es decir, de someter a nuevo escrutinio la elección del candidato único del partido. (José Luis Barceló Camacho, 2011, pág. 58)

La verdad respecto a los beneficios mutuos e intereses por el asesinato de Galán, aún es algo incierto. Lo cierto es que esta discusión -aún en desarrollo- muestra la posibilidad de que la relación que se pudo entablar entre Santofimio como representante de un sector de la élite política nacional y la mafia a finales de la década de 1980 es que

el Cartel de Medellín poseía ciertas capacidades militares que en la criminalidad podrían fácilmente estar a disposición de la élite a cambio de favores políticos o defensa de los mismos en representación dentro del Estado. Sin embargo, la otra relación que se ve entre la mafia y los sectores de la élite política que se opusieron abiertamente a ésta, es en la “enemistad” de las dos, que llevó la cuestión del poder a que se desarrollara en términos bélicos: el asesinato de Lara Bonilla, de Guillermo Cano que como director del Espectador también resulta ser representante de la élite política y de Luis Carlos Galán, entre otros.

6. CONCLUSIONES

Las pruebas de la existencia de vínculos entre la mafia y las élites políticas regionales y nacionales, son más que obvios, sin embargo, las conclusiones a las que se llegan en esta investigación tienen una intención más allá del solo hecho de evidenciar estos nexos. En primer lugar, vale la pena resaltar que en Medellín, el contexto que se veía a comienzos de 1980 realmente demostraba un Estado desinteresado en los procesos y problemáticas sociales y la poca efectividad de una institucionalidad en las soluciones a las necesidades de los sectores más necesitados.

Las dinámicas urbanas, respecto al tema de vivienda eran entonces un tema de gran importancia que llegó a hablarse desde muchos sectores sociales, debate que se extendió por años, sin tomar medidas al respecto pues se trasladaba a un escenario mercantil en donde pesaban más las condiciones de las grandes constructoras y negocios inmobiliarios dejando de lado la cruda realidad en la que vivían los habitantes, en especial, de los tugurios en Medellín (aunque también ocurrió en Bogotá, Cali y otras ciudades del país). Sumado a esto, las grandes desigualdades económicas y el alto grado de informalidad laboral, llevaron a una poca credibilidad en el aparato institucional colombiano, que fue aprovechado por el Cartel de Medellín para lograr un reconocimiento y un respaldo de los sectores populares; lo que implicó que se lograra acumular un amplio poder, sobre todo intensivo y autoritario en el departamento de Antioquia.

Junto a este respaldo, el Cartel de Medellín, logró consolidarse como una gran organización criminal; esto debido a la capacidad organizativa que tuvo en su interior, con una serie de roles específicos, permitiendo una relación intraorganizacional jerárquica, en la que su dirección recaía en un comité de socios en donde se consultaban y discutían las decisiones y acciones tomadas, al menos durante finales de 1970 y la primera mitad de la década de 1980. Esta rigurosa organización llevó a la mafia a adquirir la capacidad logística necesaria para tener un poder extensivo a lo largo de gran parte del territorio nacional colombiano.

Estos logros que había alcanzado la mafia y fundamentalmente la imagen que se había creado en torno a Pablo Escobar en los sectores populares de Medellín resultó ser un elemento indispensable a la hora de relacionarse con la élite política regional. Los partidos políticos y sus élites atravesaban por una crisis tanto económica -en el caso de Renovación Liberal- y de valores, disminuyendo su legitimidad y aumentando su descontento frente a los políticos tradicionales, lo que se reflejaba en la abstención en las elecciones. Al ver el gran respaldo del Cartel por parte de los habitantes de Medellín, la fórmula para que esto se viera reflejado en las urnas era lograr una alianza con los narcotraficantes, que para ese entonces se desconocían sus acciones criminales.

Era un juego de ganar-ganar, entablando este estrecho vínculo entre mafia y élite política, el Cartel logró poner a uno de sus líderes, Pablo Escobar, como suplente a la Cámara de Representantes, lo que lo convertiría en una élite política regional emergente, abriendo un amplio espectro de posibilidades y oportunidades para alcanzar sus objetivos. Y a su vez, el Movimiento Renovación Liberar, especialmente para personas como Jairo Ortega y Alberto Santofimio, le permitía tener acceso a gran parte del poder ideológico que poseía el Cartel que también les permitiría hacer uso de éste para alcanzar sus objetivos.

Hay que hacer precisión, que la relación que se entabló entre ambos actores, era realmente de mutualismo, es decir que se beneficiaban recíprocamente para obtener ciertas ventajas, comparativas, respecto a otros actores que pudieran estar en busca de un mismo objetivo. Mas, no debe considerarse como una relación de codependencia, porque la existencia y desarrollo de ambos, no dependen las unas de las otras; los actores pueden individualmente seguir desarrollando sus actividades sin importar la existencia o ausencia del otro.

Finalmente, reconocer que el Cartel de Medellín, en efecto logró adquirir en primer lugar, un poder ideológico, bajo unas fuentes muy puntuales, como lo festivo y la ayuda a los sectores populares y su intento bajo lo normativo (con la extradición). Éste, a su vez le dio paso a lograr un poder político con ayuda de sectores de las élites que les

interesaba el poder económico y militar del Cartel, relacionándose continuamente con estas otras dos fuentes de poder.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asamblea General de las Naciones Unidas. (10 de 12 de 1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Buitrago, F. L. (2007). *SIETE TESIS: sobre el relevo de las élites políticas*. Colombia Internacional, (66), 196-199.
- Betancourt, Darío & Luz García B, Martha. *Contrabandistas, marimberos y mafiosos. La historia de la mafia colombiana 1965-1992*. Bogotá D.C.: Tercer Mundo, 1994.
- Casa Editorial El Tiempo. (2014). *Recordando el paso de EL TIEMPO... Alberto Santofimio Botero*. Obtenido de El Tiempo: https://www.eltiempo.com/Multimedia/galeria_fotos/pasodeeltiempo/GALERIA_FOTOS-WEB-PLANTILLA_GALERIA_FOTOS-10262184.html
- Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, Resolución 39/46 (Asamblea General de las Naciones Unidas 10 de 12 de 1984).
- Congress of the United States. (1914). *Harrison Narcotics Tax Act, 1914*. Washington: Public Acts of the Sixty -Third Congress of the United States.
- Duncan, Gustavo. *Más que plata o plomo. El poder político del narcotráfico en Colombia y México*. Bogotá: Debate, 2015.
- El Colombiano. (13 de Febrero 1980). *Contra la Economía Subterránea la legalización de la marihuana*. El Colombiano, págs. 6-A.
- El Colombiano. (1 de Noviembre de 1980). *Lo social no es importante ahora*. El Colombiano, págs. 9-A.
- El Colombiano. (1 de Noviembre de 1980). *Fichas sobre Necesidades Municipales*. El Colombiano, págs. 12-A.
- El Colombiano. (5 de Noviembre de 1980). *Que se olvide de la vivienda*. El Colombiano, págs. 4-C.
- El Colombiano. (6 de Noviembre de 1980). *Plan emergente de Vivienda*. El Colombiano, págs. 13-A.
- El Colombiano. (7 de Noviembre de 1980). *Infierno de mafia y corrupción*. El Colombiano, págs. 12-A.
- El Colombiano. (8 de Noviembre de 1980). *El 62% de Colombianos activos gana menos de \$9mil mensuales*. El Colombiano, págs. 8-A.
- El Colombiano. (19 de Noviembre de 1980). *La miseria azota Medellín*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (20 de Noviembre de 1980). *Cordones de miseria*. El Colombiano, págs. 5-D.

El Colombiano. (27 de Enero de 1981). *Santofimio no declarará su candidatura ante López M.* El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (20 de Enero de 1982). *Arrasados 50 tugurios por incendio*. El Colombiano, págs. 14-B.

El Colombiano. (21 de Enero de 1982). *Nada tenían... y lo perdieron todo*. El Colombiano, págs. 13-A.

El Colombiano. (3 de Febrero de 1982). *Listas conservadoras de Antioquia*. El Colombiano, págs. 13-A.

El Colombiano. (3 de Febrero de 1982). *Reacción Liberal ante las listas*. El Colombiano, págs. 16-A.

El Colombiano. (6 de Febrero de 1982). *¡Fuera!*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (6 de Febrero de 1982). *Respuesta inmediata*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (12 de Febrero de 1982). *Las Sorpresas*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (28 de Febrero de 1982). *Vote por Renovación Liberal*. El Colombiano, págs. 16-B.

El Colombiano. (5 de Marzo de 1982). *Vote por Renovación Liberal*. El Colombiano, págs. 14-A.

El Colombiano. (6 de Marzo de 1982). *Especial entusiasmo galanista*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (7 de Marzo de 1982). *Vote por Renovación Liberal*. El Colombiano, págs. 6-C.

El Colombiano. (8 de Marzo de 1982). *El fantasma de la abstención*. El Colombiano, págs. 5-A.

El Colombiano. (12 de Marzo de 1982). *Vote por Renovación Liberal*. El Colombiano, págs. 5-C.

El Colombiano. (13 de Marzo de 1982). *Déjese llevar....* El Colombiano, págs. 7-C.

El Colombiano. (14 de Marzo de 1982). *El viejo partido Liberal ya se cayó*. El Colombiano, págs. 19-A.

El Colombiano. (14 de Marzo de 1982). *Déjese llevar....* El Colombiano, págs. 7-C.

El Colombiano. (17 de Marzo de 1982). *36 voceros conservadores. 33 voceros liberales*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (17 de Marzo de 1982). *Arrasados tugurios de la Iguaná*. El Colombiano, págs. 14-A.

El Colombiano. (18 de Marzo de 1982). *Medidas de Emergencia para La Iguaná*. El Colombiano, págs. 1-A.

El Colombiano. (25 de Marzo de 1982). *Datos Electorales definitivos*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (25 de Marzo de 1982). *Resultados electorales definitivos en Antioquia*. El Colombiano, págs. 11-A.

El Colombiano. (25 de Marzo de 1982). *Quienes fueron elegidos*. El Colombiano, págs. 11-A.

El Colombiano. (26 de Marzo de 1982). *¿Qué hay de Jairo?*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (1 de Diciembre de 1982). *Algo del otro mundo*. El Colombiano, págs. 3-A.

El Colombiano. (2 de Marzo de 1983). *Coordinan la renovación*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (8 de Marzo de 1983). *¡Güepajé!*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (10 de Marzo de 1983). *Toros*. El Colombiano, págs. 10-B.

El Colombiano. (10 de Marzo de 1983). *No hay políticas de vivienda en Colombia*. El Colombiano, págs. 4-D.

El Colombiano. (11 de Marzo de 1983). *Por los tugurianos*. El Colombiano, págs. 2-A.

El Colombiano. (13 de Marzo de 1983). *Toros*. El Colombiano, págs. 10-B.

El Colombiano. (27 de Octubre de 1983). *Levantán inmunidad a Pablo Escobar*. El Colombiano, págs. 12-B.

El Colombiano. (29 de Octubre de 1983). *Notificaron al juez el levantamiento*. El Colombiano, págs. 10-B.

El Colombiano. (4 de Octubre de 1989). *Confirma la Corte Constitucional la extradición*. El Colombiano, págs. 9-A.

El Espectador. (25 de Agosto de 1983). *En 1976 Escobar estuvo preso*. El Espectador.

El Mundo. (1 de Mayo de 1984). *Asesinado Lara Bonilla*. El Mundo.

- Editorial. (19 de Abril de 1983). *El Robin Hood paisa*. Semana N°50.
- El País. (2 de Mayo de 1984). *El presidente Betancur declara la guerra a los traficantes de drogas en Colombia tras el asesinato del ministro de Justicia*. El País. Obtenido de: https://elpais.com/diario/1984/05/02/internacional/452296806_850215.html
- El Espectador. (4 de Marzo de 1982). *Galán plantea nueva política de Vivienda*. El Espectador, págs. 12-A.
- El Espectador. (8 de Marzo de 1982). *Concordia Liberal*. El Espectador, págs. 5-A.
- El Espectador. (9 de Marzo de 1982). *Candidato en apuros*. El Espectador, págs. 5-A.
- El Espectador. (19 de Marzo de 1982). *Hablemos del Liberalismo*. El Espectador, págs. 2-A.
- El Espectador. (18 de Diciembre de 1984). *Asesinado el Director del Espectador*. El Espectador.
- Franco, V. L. (2005). Prácticas hegemónicas de la coalición políticamente dominante en Medellín y su entorno urbano-regional. *Estudios Políticos*, 151-182.
- Gambetta, D. (2007). *La mafia siciliana: El negocio de la protección privada*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Guillén, G. (26 de 04 de 2015). “Así conocí a Pablo Escobar”. *Semana*, <https://www.semana.com/nacion/articulo/asi-conoci-pablo-escobar/85622-3>. Obtenido de El capo Pablo Escobar Gaviria invitado especial a la toma de posesión de Felipe González: <https://www.aporrea.org/internacionales/a206748.html>
- Isaza, R. L. (2009). *Historia Resumida del Partido Liberal Colombiano*. Bogotá: Partido Liberal Colombiano.
- Narváez, G. E., & Garnica, L. F. (2003). *Propuesta teórica y metodológica al análisis de la legitimidad: El caso de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (1990-1994)*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia.
- Las2orillas. (16 de 08 de 2018). Jairo Ortega, el político paisa que llevó a Pablo Escobar al Congreso. *Las2Orillas*, págs. <https://www.las2orillas.co/jairo-ortega-el-politico-paisa-que-llevo-pablo-escobar-al-congreso/>.
- José Luis Barceló Camacho, 31761 (Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Penal 30 de 08 de 2011).
- López, Claudia. *Y refundaron la patria... De cómo los mafiosos y políticos configuraron el Estado colombiano*. Bogotá D.C.: Debate, 2010.

- Mann, M. (1991). *Las fuentes del Poder Social, I*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Menéndez, J. L. (11 de 10 de 2019). Entrevista Ex agente de la DEA. (D. A. Barón, Entrevistador)
- Marca. (15 de 11 de 2016). 15-N, el día que Pablo Escobar asesinó a un árbitro. *Marca*, pág.
<https://www.marca.com/futbol/colombia/2016/11/15/582a42ade5fdea12258b45ab.html>.
- Noticias RPTV. (20 de 02 de 2013). *YouTube*. Recuperado el 2019 de 10 de 21, de Las confesiones de Popeye - Capítulo 2:
<https://www.youtube.com/watch?v=vQ5qKNgZQyg>
- Pares Fundación Paz & Reconciliación. (2018). *La tenebrosa radiografía de las oficinas de cobro en Medellín*. Bogotá: Pares Fundación Paz & Reconciliación.
- Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente. (1955). *Reglas mínimas para el tratamiento de los reclusos*. Ginebra: Naciones Unidas.
- Radio Nacional de Colombia. (28 de 11 de 2016). *Radio Nacional de Colombia RTVC*.
 Recuperado el 21 de 10 de 2019, de Cae Tranquilandia, el gran laboratorio de cocaína:
<https://www.radionacional.co/linea-tiempo-paz/cae-tranquilandia-gran-laboratorio-cocaina>
- RAE. (29 de 10 de 2019). *Real Academia Española*. Obtenido de Antihéroe:
<https://dle.rae.es/?id=2t24Dbz>
- RAE. (29 de 10 de 2019). *Real Academia Española*. Obtenido de Corrida de toros:
<https://dle.rae.es/?id=AzRcENI>
- RAE. (29 de 10 de 2019). *Real Academia Española*. Obtenido de Rejonear:
<https://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=rejonear>
- Redacción El Tiempo. (20 de 06 de 1997). La historia jurídica de la extradición. *El Tiempo*, págs. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-597829>.
- Redacción Futbolred. (07 de 10 de 2010). La historia negra del fútbol nacional: gran especial de Futbolred. *FutbolRed*, págs.
<https://www.futbolred.com/archivo/documento/CMS-8089363>.
- Rubio, J. (26 de 05 de 2015). ¡Es para vos! *El Espectador*, págs.
<https://blogs.elespectador.com/economia/el-mal-economista/es-para-vos>.
- Sáenz, J. D. (2010). *Élite Política y construcciones de ciudad*. Cali: Universidad Icesi.
- Salamanca, Luis Jorge Garay, et al. *La captura y reconfiguración cooptada del Estado en Colombia*. Bogotá: Avina, 2008.

Semana. (2006). Qué pasó con Jairo Ortega Ramírez. *Revista Semana*, <https://www.semana.com/enfoque/articulo/jairo-ortega-ramirez/77085-3>.

Semana. (1983). Se prendió la mecha. *Revista Semana*, <https://www.semana.com/nacion/articulo/se-prendio-la-mecha/3618-3>.

Unidad Investigativa. (22 de 05 de 2005). Dónde están los políticos de la foto Escobar con Santofimio. *El Tiempo*, págs. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1695680>.

Unidad Investigativa. (22 de 05 de 2005). Dónde están los políticos de la foto Escobar con Santofimio. *El Tiempo*, págs. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1695680>.

Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

8. ANEXO METODOLÓGICO

MATRIZ DE PRENSA: EL COLOMBIANO

AÑO	FECHA	PÁGINA	TITULAR	OBSERVACIONES
1980	Miércoles 13 Febrero	6-A	Contra la Economía Subterránea la legalización de la marihuana	Narcotráfico
1980	Sábado 1 de Noviembre	9-A	Lo social no es importante ahora	Contexto social de Medellín
1980	Sábado 1 de Noviembre	12-A	Fichas sobre Necesidades Municipales	Contexto socio-económico de Medellín
1980	Miércoles 5 de Noviembre	4-C	Que se olvide de la vivienda	Contexto Socioeconómico Medellín Contexto Viviendas Medellín sin Tugurios
1980	Jueves 6 de Noviembre	13-A	Plan emergente de Vivienda	Contexto Socioeconómico Medellín Contexto Viviendas Medellín sin Tugurios
1980	Viernes 7 de Noviembre	12-A	Infierno de mafia y corrupción	Corrupción Vínculos Cooptación
1980	Sábado 8 de Noviembre	8-A	El 62% de Colombianos activos gana menos de \$9mil mensuales	Contexto socioeconómico Medellín Colombia
1980	Miércoles 19 de Noviembre	2-A	La miseria azota a Medellín	Contexto socioeconómico Medellín
1980	Jueves 20 de Noviembre	5-D	Cordones de Miseria	Contexto socioeconómico Medellín Tugurios
1980	Jueves 20 de Noviembre	9-D	La única solución a la vivienda	Contexto socioeconómico Medellín Tugurios
1981	Martes 27 de Enero	2-A	Santofimio no declarará su candidatura ante López M.	Santofimio Vínculos
1982	Miércoles 20 de Enero	14-B	Arrasados 50 tugurios por incendio	Tugurios Contexto Socioeconómico

				Medellín
1982	Jueves 21 de Enero	13-A	Nada tenían... y lo perdieron todo	Tugurios Contexto Socioeconómico Medellín
1982	Miércoles 3 de Febrero	13-A	Listas conservadoras de Antioquia	Conservador Elecciones CR Élite regional
1982	Miércoles 3 de Febrero	16-A	Reacción Liberal ante las listas	Élite Regional Elecciones CR
1982	Sábado 6 de Febrero	2-A (A)	¡Fuera!	Elecciones CR Galán Liberal Jairo Ortega Élite Regional
1982	Sábado 6 de Febrero	2-A (B)	Respuesta Inmediata	Elecciones CR Galán Liberal Jairo Ortega Élite Regional
1982	Viernes 12 de Febrero	2-A	Las Sorpresas	Elecciones CR Galán Liberal Jairo Ortega Élite Regional
1982	Domingo 28 de Febrero	16-B	Vote Por 1	Elecciones CR Liberal Jairo Ortega Élite Regional Publicidad
1982	Viernes 5 de Marzo	14-A	Vote Por 2	Elecciones CR Liberal Jairo Ortega Élite Regional Publicidad
1982	Sábado 6 de Marzo	2-A	Especial entusiasmo galanista	Elecciones CR Galán Liberal Jairo Ortega Élite Regional Publicidad
1982	Domingo 7 de	6-C	Vote Por 3	Elecciones CR

	Marzo			Liberal Jairo Ortega Élite Regional Publicidad
1982	Lunes 8 de Marzo	5-A	El fantasma de la abstención	Elecciones CR Contexto Votaciones
1982	Viernes 12 de Marzo	5-C	Vote Por 4	Elecciones CR Liberal Jairo Ortega Élite Regional Publicidad
1982	Sábado 13 de Marzo	7-C	Déjese llevar... 5	Elecciones CR Liberal Jairo Ortega Élite Regional Publicidad
1982	Domingo 14 de Marzo	19-A	El viejo partido liberal ya se cayó	Liberal Elecciones
1982	Domingo 14 de Marzo	7-C	Déjese llevar... 6	Elecciones CR Liberal Jairo Ortega Élite Regional Publicidad
1982	Miércoles 17 de Marzo	2-A	36 voceros conservadores. 33 voceros liberales	Elecciones CR Contexto Liberales Conservadores Votaciones Resultados Jairo Ortega
1982	Miércoles 17 de Marzo	14-A	Arrasados tugurios de la Iguaná	Tugurios Contexto Socioeconómico Medellín
1982	Jueves 18 de Marzo	1-A; 5-B	Medidas de Emergencia para La Iguaná	Tugurios Contexto Socioeconómico Medellín
1982	Jueves 25 de Marzo	2-A	Datos electorales definitivos	Elecciones CR Contexto Votaciones Resultados Jairo Ortega

1982	Jueves 25 de Marzo	11-A	Resultados electorales definitivos en Antioquia	Elecciones CR Contexto Votaciones Resultados Jairo Ortega
1982	Jueves 25 de Marzo	11-A	Quienes fueron elegidos	Elecciones CR Contexto Votaciones Resultados Jairo Ortega
1982	Viernes 26 de Marzo	2-A	¿Qué hay de Jairo?	Elecciones CR Contexto Votaciones Resultados Jairo Ortega
1982	Miércoles 1 de Diciembre	3-A	Algo del otro mundo	Santofimio Renovación Liberal
1983	Miércoles 2 de Marzo	2-A	Coordinan la Renovación	Renovación Liberal Jairo Ortega
1983	Martes 8 de Marzo	2-A	¡Güepajé!	Tugurios Poder Ideológico Jairo Ortega Toros
1983	Jueves 10 de Marzo	10-B	TOROS 1	Toros Medellín sin Tugurios Poder Ideológico Publicidad
1983	Jueves 10 de Marzo	4-D	No hay políticas de vivienda en Colombia	Contexto socioeconómico Vivienda
1983	Viernes 11 de Marzo	2-A	Por los tugurianos	Tugurios Contexto socioeconómico Poder Ideológico
1983	Domingo 13 de Marzo	10-B	TOROS 2	Toros Medellín sin Tugurios Poder Ideológico Publicidad Pablo Escobar
1983	Jueves 27 de Octubre	12-B	Levantam Inmunidad a Pablo Escobar	Pablo Escobar Justicia
1983	Sábado 29 de Octubre	10-B	Notificaron al juez el levantamiento	Pablo Escobar Justicia

1989	Miércoles 4 de Octubre	9-A	Confirma la Corte Constitucional la extradición	Extradición
------	------------------------	-----	---	-------------

MATRIZ DE PRENSA: REVISTA SEMANA

AÑO	FECHA	PÁGINA	TITULAR	OBSERVACIONES
1983	10-25 de Abril	28	Un Robin Hood paisa	Pablo Escobar Medellín sin Tugurios Ideológico

MATRIZ DE PRENSA: EL ESPECTADOR

AÑO	FECHA	PÁGINA	TITULAR	OBSERVACIONES
1982	Jueves, Marzo 4	12-A	Galán plantea nueva política de vivienda	Galán Liberal Vivienda
1982	Lunes, Marzo 8	5-A	Concordia Liberal	Liberal Nuevo Liberalismo Elites regionales
1982	Martes, Marzo 9	5-A	Candidato en apuros	Santofimio Liberal
1982	Domingo, Marzo 19	2-A	Hablemos del Liberalismo	

ENTREVISTA: JOSE LUIS MENÉNDEZ (Ex agente de la DEA) 12 de Octubre de 2019

1. ¿Cómo era el contexto cuando empezó a trabajar en Colombia?

La prohibición de la manufactura y distribución de drogas en Colombia fue basada en las nuevas leyes aprobadas en los Estados Unidos de América (USA) en la introducción y prohibición de la manufactura ilegal y tráfico de estupefacientes llamada HARRISON NARCOTICS LAW ACT in 1914 la cual prohibía la producción y consumo de opiáceos y cocaína, y en 1937 se añadió marihuana, tabaco y alcohol. Entre los años 1964 y 1968, se añadieron los estimulantes, depresivos y alucinantes. (Estos son las drogas psicoactivas que los indígenas colombianos ya estaban cultivando).

Los Gobiernos de USA y Colombia con otros países empezaron la guerra en contra el narcóticos. (The War in Drugs). Durante los años 1980's los productores y traficantes formaron unos grupos clandestino armado que son los Carteles.

El Cartel de Medellín se estableció como la organización más implacable, asesinando, secuestrando aquellos que interferían con sus ideales. El Cartel de Medellín fue responsable por los asesinatos de cientos de personas como: oficiales del gobierno, políticos, y miembro de la seguridad pública. El cartel de Medellín colaboraba con el grupo del M-19 usándolos para el procesamiento y protección de las drogas. También se organizaron como el "Medellín Cartel", "Cartel Costa Norte" y el "Cartel del Valle del Norte". Estos Carteles se dividieron la distribución del producto en los Estados Unidos; Como el Cartel De Medellín tenía su distribución en la parte suroeste del país, el Cartel del Norte el centro de los USA, y el cartel Del Valle el oeste de los Estados Unidos.

Cuando empecé a trabajar en Colombia me encontré con una serie de problemas, los cuales fueron identificados como urgentes objetivos, estos eran la guerrillas y el Narcotráfico apoyándose mutuamente, protegiéndose, apoyando a los carteles en entrenamiento militar como infiltraciones, inteligencia, logística, transportación, seguridad, y explosivos.

Eso llevó a cabo al Cartel la identificación de vulnerable personal los cuales eran políticos, militares, policías incluyendo civiles en posiciones de importancia en los sectores importantes del gobierno. Eso llevó al atentado bien organizado en la 7ma avenida del General Maza, el atentado al cuartel general de la policía y las emboscadas al ejército en territorio del Cartel y Guerrillas; más los asesinatos de políticos y otros.

2. ¿Cuál era la percepción que se tenía del Cartel de Medellín?

Una parte de la ciudadanía creía que Pablo escobar era el Robin Hood del 1980 en Medellín, debido a su involucramiento en la vida social económica de los ciudadanos en Medellín. Y usándolos como la parte de su seguridad en la ciudad. Mientras el gobierno dedicaba todos sus recursos investigando y tratando de destruir las células más vulnerables del cartel para facilitar llegar a la jefatura del cartel.

3. ¿Cómo estaba estructurado el Cartel? ¿Existían roles dentro del Cartel?

Los Carteles al igual que las guerrillas usan la estructura fundamental y disciplinaria como el ejército o Compañías grandes de comercio:

Presidente Pablo Escobar

Vicepresidente

Jefe de seguridad y grupo de seguridad

Directores: compra y venta, grupo de inteligencia, contabilidad, químicos en el proceso e innovaciones para no detectar la droga y sus asistentes, transportaciones Marítima y aérea, lavado de dinero, embajadores en distintos países, distribución directo a los países. Logística, recibimiento de los productos, miembros entrenados y armados para proteger la destino de los productos, almacenamiento, distribución, y cobradores cuando hay problemas de pago.

Personal de labor

4. ¿Qué tanto respaldo de la sociedad tenía el Cartel de Medellín?

El respaldo era dividido, ya que su mayoría estaban comprometidos y estaban amenazados. Los otros eran parte de la organización.

5. ¿Qué fue lo más difícil de la lucha contra el Cartel de Medellín?

La lucha contra los Carteles no ha terminado, solo fue el comienzo!!!

Mi opinión personal es que mientras el gobierno no se envuelva en el cambio completo organizacional e infractora, incluyendo social económica, incitará más el mercado, compañía para incrementar la labor en todos los aspectos, la corrupción gubernamental, oficial y política nunca terminará. La caída del “Medellín Cartel” solo fue un brazo de todo, para desarrollar la inteligencia que se iba a usar contra el objetivo de la agencia, que era infiltrar y destruir las organizaciones involucradas en el tráfico de droga, así que el mayor obstáculo que encontré en mi trabajo fue lidiar con las personas corruptas y encontrar formas de poder averiguar y encontrar los caminos para llegar al corazón de la organización y conocer sus puntos de producción y distribución, lo mismo que identificar la verdadera estructura de las personas involucradas en el lavado de dinero. El cuerpo organizacional de los Carteles. Lo más difícil fue encontrar personas de confianza

Fragmento Entrevista: John Jairo Velásquez Vásquez: “El secuestro de Andrés Pastrana”

<https://www.youtube.com/watch?v=vQ5qKNgZQyg&t=610s>

Yo le empiezo a hacer seguimiento desde que él era periodista, yo lo vi salir varias veces del noticiero, le hicimos un seguimiento, yo hice todo el seguimiento él, hice toda la inteligencia se la organicé muy bien se la entregué al patrón, y el patrón estaba esperando el momento preciso para ejecutar el secuestro. Cuando ya se da que él se va a mandar a la alcaldía de Bogotá, entonces el patrón me dice: “Hay que volver a hacerle la inteligencia”.

Entonces yo voy a la sede de la alcaldía, que inclusive es muy difícil trabajar ahí, porque ahí cerquita queda el Concejo de Bogotá y hay mucha gente del DAS, y cuando un bandido de Antioquia llega a Bogotá, llega muy nervioso, menos yo, porque todo el mundo es de cachaco y todo el mundo es del DAS y todo el mundo es ley, porque en Medellín todo el que ve de cachaco es ley. Y entonces yo inclusive había mandado a hacer la inteligencia porque yo ya era buscado y yo ya era buscado, entonces yo mande a hacer la inteligencia y siempre se me devolvía la gente: “No Pope, ahí no trabaja nadie, mire que un man del DAS, que mire que tal que no trabaja.” Entonces me tocó ir a mí, que el patrón me dijo: “Vaya usted. Entonces yo entré, me entré a la zona y me ubiqué muy bien ubicado.

Hice un trabajo largo, inclusive hice varios seguimientos cuando él salía a los barrios y pensaba interceptarlo en un barrio, pero ahí había mucho muerto por lo que quitárselo a la policía era complicado porque por donde él salía, salía muy escoltado. Entonces yo llego y veo que muchas personas llegan ahí, al parqueadero ahí que está afuera, entonces yo también puedo llegar, entonces yo traigo gente de Medellín, los visto muy bien vestidos, traigo armamento con salvoconducto de armas... eh le coloco a un carro afiches de la campaña de Andrés Pastrana y entro y me siento en la sede; le pido a la secretaria que quiero hablar con el doctor Andrés

Pastrana. Yo dije que yo era un antioqueño que teníamos ganas de aportar a la campaña, porque éramos varios antioqueños de la comunidad antioqueña en Bogotá que queríamos unirnos a la campaña y para hablar muchos temas de Antioquia en Bogotá. A mí me prepararon.

Eh... yo llego ahí con tres horas de anticipación, me siento en una silla y empiezo a ver el movimiento de los escoltas de Andrés Pastrana, es totalmente tonto, bobos, dejan la ametralladora ahí, van al baño, no le colocan cuidado a nadie; no le colocan cuidado, entonces yo miro eso y yo lo capitalizo. Entonces yo veo que yo puedo entrar. Después yo subo a la oficina del doctor Andrés Pastrana que es en un segundo piso unas escaleritas ahí está la secretaria, me recibe, luego yo hablo con el doctor Andrés Pastrana le propongo, me dice que le traiga una cosa más concreta y salgo y me dan una cita para un día a las 5 y pico de la tarde. Ahí es cuando yo ya llego con todo el grupo de bandidos que los vamos a interceptar; llegamos ya en un carro, llegamos... Tenemos otro carro a la vuelta de la sede para cambiar de carro. Yo llego en un Mazda 626 verde L; y a la vuelta de la sede tengo un Renault 18 21 café. Llegamos ahí, yo llego con la gente y entro... yo sólo y dejo afuera la gente y hay un policía que está cuidando ahí, entonces el policía me dice: “doctor bien pueda siga”. Listo, yo entro porque yo voy muy bien vestido; entro, me siento cuando me dan la cita, cuando entro a la cita, la secretaria me dice: “bien pueda, entre doctor”. Entro, cuando ya entro a la oficina, está hablando por teléfono el señor Andrés Pastrana.

Yo no pierdo tiempo porque estamos cronometrados, en el momento que a mí me dieron la cita, ellos tenían un minuto para entrar, coger el policía de la puerta, entrarlo y tomar los escoltas pero sin cogerlos, solo encañonarlos y yo bajo con Andrés Pastrana. Entonces yo cojo a Andrés Pastrana y él no me cree porque yo llevo una pistola alemana muy sofisticada y yo llevo una mini uzi aquí atrás. Entonces yo guardo la pistola, y cojo la mini uzi, y lo golpeo con la mini uzi, él ve la mini uzi y él la reconoce. Yo saco a Andrés y todas las avenidas de Bogotá las paran, las avenidas principales, yo voy por vías pequeñas, yo ya había previsto eso. Lo llevo a Sopó, Cundinamarca, pasamos muy bien un retén del ejército que mantienen al frente de las casas de los presidentes, lo pasamos ahí, lo pasamos muy bien, ese era el único donde teníamos que guapiar ahí. Andrés va en la maleta del carro, yo lo voy tranquilizando porque la silla aquí se corre un poquito y yo le voy hablando ahí, lo voy tranquilizando, entonces él iba tranquilo. De ahí lo llevo y lo meto a Sopó, Cundinamarca.

En Sopó saco el carro y me quedo solo con él, entonces yo le hago entender a Andrés que somos un grupo, que el M-19, que espere que ya viene bajando el comandante, que ya viene bajando, que ya viene bajando, que ya viene bajando. Y Andrés se me empieza a desesperar, yo le quito las esposas, le doy tinto. Le llegó la noche, y le dije: “no mire, acabo de recibir una información de que el comandante tuvo un problema, un encuentro con las autoridades, llega en la mañana.” En la mañana ya el helicóptero hizo la aproximación y él sintió el helicóptero y él se da cuenta que el M-19 pues no tiene aeronaves. Inmediatamente se me para y él me dice: “!Le exijo que me diga quién es usted!”, entonces yo también me le paro y saco la ametralladora y le digo: “Yo soy John Jairo Velásquez Vásquez alias Popeye, jefe de un comando de un grupo los Extraditables, usted está retenido por los Extraditables. Inmediatamente Andrés Pastrana se descuajó y quedó sentado. (Noticias RPTV, 2013, pág. 5:26)

RESULTADOS ELECTORALES 1982

CARGO	PARTIDO	TOTAL	CANDIDATO	VOTOS
Senado	Liberal	306782	Bernardo Guerra Serna*	178208
			Federico Estrada Vélez*	33261
			William Jaramillo Gómez*	26300
			Bernardo Elejade Toro	10566
			Iván Marulanda Gómez	19526
			Jesús Alberto Vallejo M.	17664
			Orión Álvarez Atehortua	15746
			Jesús María Martínez Flores	3445
			María Eugenia Martínez U.	1791
			Reinaldo Escobar Ramírez	275
	Conservador	274207	Hernán Echeverri Coronado*	30391
			J. Emilio Valderrama*	46661
			Ignacio Vélez Escobar*	36962
			Alvaro Villegas Moreno*	46197
			Mario Giraldo Henao*	31574
			Guillermo Vélez Urreta*	50293
			José Alonso González López*	32105
			Pablo Edgar Gómez Gómez	24
	Otros Partidos	20457	José Libardo Ramírez A.	4296
			Alberto Vasco Uribe	11639
			José Aníbal Cuervo Vallejo	1664
			Elkin J. Betancur Calle	122
			Alberto Quintero González	2736
Cámara de Representantes	Liberales	303288	Jaime Henríquez Gallo*	175946
			Orlando Vásquez Velásquez*	33108
			León Arango Paucar*	25432
			Sergio de la Torre	10664
			Silvio Mejía Duque	18871
			John Gómez Restrepo	17096
			Jairo Ortega Ramírez*	16650
			Octavio Vásquez Velásquez	3485
			Margarita Upegui Zapata	1946
			Juan Antonio Marín Vélez	90
	Conservadores	280189	Rodrigo Pineda Gutiérrez*	18786
			Gabriel Vallejo	11438
			Gustavo Duque Ramírez*	24640

			Osman Ramírez Z.*	20229
			Carlos Villa Navarro*	19743
			Fernando Ospina Hernández*	17805
			Roberto Hoyos Castaño*	16739
			Orestes Zuluaga Salazar*	18291
			Luis Alfredo Ramos B*	18425
			Luis Emilio Monsalve A.*	18637
			Aníbal Arango Sánchez*	18536
			Guillermo Tarcón Villa*	19181
			José Múnera León*	16410
			Fabio Valencia Cossio*	23555
			Oscar Montoya Montoya*	17736
			Alirio Martínez Serna	38
	Otros Partidos	21206	Jaime Piedrahita Cardona	4515
			Horacio Saldarriaga Vargas	11598
			Alfonso Jaramillo Velázquez	1369
			Raúl Urrea Gómez	94
			Luz Helena Restrepo Betancur	2788
			Víctor Julio Gómez Hoyos	45
Jorge Hernán Betancur A.			537	
Guillermo Londoño Hernández	260			
Diputados	Liberales	303023	Armando Estrada Villa*	175903
			Héctor Arango Ángel*	32965
			Luis Antonio Grisales Correa*	25813
			Alfonso Echeverri Correa	10715
			Gabriela White de Vélez*	19176
			Pedro Pablo Jaramillo M.*	17382
			Mario Jiménez Cadavid*	15459
			Francisco Javier Carrasco Z.	3431
			María Elena Jiménez de Crovo	2021
			Enrique Giraldo Henao	158
	Conservadores	278508	Regina Bustamante de S.*	20938
			José Jaramillo Alzate*	18401
			Barbarita Zuleta de Jaramillo*	27373
			Luis Alfonso Tobón Díaz*	21018
			Guillermo Montoya Mesa*	17499
			Bernabé Montoya Gómez*	15491
			José Horacio Zuluaga Zuluaga*	20841
			Villamil Aguilar de Medina*	13648
			Calixto Alvaro Nichols S.*	15435

			Nonato de la Cruz Vargas S.*	17585
			Carolina Restrepo Ruíz*	23112
			Carmen Leonor Martínez A.*	17242
			Pedro Ramón Díaz Restrepo	13707
			Norberto Acevedo Calle*	20160
			Ambrosio Acevedo Quintero*	16053
			Alirio Martínez Serna	5
	Otros Partidos	21427	Enrique Eduardo Molinares D.	4298
			Gabriel Jaime Santamaría	11602
			Julio Carvajal Gil	1481
			Elkin J. Betancur Calle	122
			Salvador Vargas Torres	2737
			Víctor Julio Gómez Hoyos	24
			Gabriel Jaime Vélez Correa	625
			José Abelardo Marín Vallejo	197
			Jairo Jurado Grajales	341
* Candidatos que lograron una curul en el Congreso de la República				

ANEXOS COMPLETOS EN:

https://drive.google.com/open?id=1P6ee58GqYmV49_pdsiRm3oOfGL9kpwwB